



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico Administrativas

Diseño de estrategias para la reactivación de La Casa Internacional del

Escritor en Bacalar, Quintana Roo.

Tesis

Para obtener el grado de:

MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA APLICADA

Presenta

Laura Llanes Sorolla

Directora de Tesis

Dra. Ligia Aurora Sierra Sosa



Chetumal, Quintana Roo. México. Diciembre 2017.



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

**División de Ciencias Sociales y Económico
Administrativas**

**Diseño de estrategias para la reactivación de La Casa Internacional del
Escritor en Bacalar, Quintana Roo.**


Presenta: **Laura Llanes Sorolla**

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité de asesoría y aprobado como requisito parcial, para obtener el título de
Maestra en Antropología Aplicada

Aprobado por

COMITÉ DE SUPERVISIÓN DE TRABAJO DE TESIS:

PRESIDENTE:


Dra. Bonnie Lucia Campos Cámara

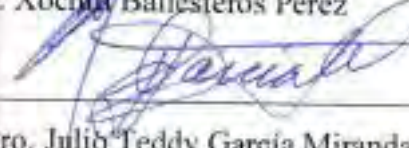
SECRETARIO:


Dra. Ligia Aurora Sierra Sosa

VOCAL:


Mtra. Xóchitl Ballesteros Pérez

SUPLENTE:

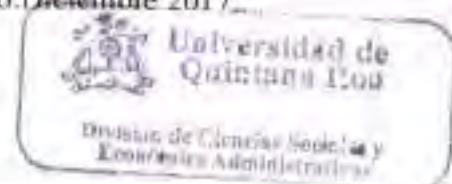

Mtro. Julio Teddy García Miranda

SUPLENTE:


Mtro. Ever Marcelino Canul Góngora



Chetumal, Quintana Roo, México. Diciembre 2017.



Índice

Introducción	5
Capítulo I. Bacalar, un arcoíris que nace al Sur.....	8
1.1 Bacalar, de la memoria al presente.....	8
1.1.1. Bacalar desde la memoria. De mayas, españoles y piratas.....	8
1.1.2. Bacalar se hace Municipio.....	12
1.1.3. Bacalar, ciudad en la cotidianidad.....	16
1.2 Movimiento cultural en Bacalar.....	19
1.2.1. Una casa para un sueño.....	20
1.2.2. La Casa Internacional del Escritor de Bacalar.....	23
1.2.3. Generaciones.....	28
1.3 Situación actual de la Casa Internacional del Escritor.....	33
Capítulo II. Marco teórico referencial.....	40
2.1 Acerca del origen y naturaleza de los movimientos sociales.....	42
2.2 Movimientos sociales y el concepto de cultura en Antropología.....	54
2.3 Aproximaciones y vecindades teóricas entre movimientos sociales y movimientos culturales.....	60
2.3.1. Espacios culturales.....	65
Capítulo III. Experiencia antropológica en el corazón del movimiento cultural. De diálogos y construcción desde los implicados.....	71
3.1. Primera etapa: Una Casa en el olvido.....	72
3.2. Segunda etapa: Se abre la puerta a la esperanza.....	76

3.3 Tercera etapa: Del deseo a la acción. Organización del movimiento cultural de la Casa Internacional del Escritor para garantizar su continuidad.....	86
3.4 Propuesta de una Estrategia para la reactivación de la Casa Internacional del Escritor de Bacalar.....	91
Conclusiones	98
Recomendaciones	101
Referencias.....	102
Anexos.....	110

Introducción

El municipio Bacalar, al sur del estado mexicano de Quintana Roo, es conocido fundamentalmente por la laguna de Bacalar, accidente geográfico cuyas tonalidades de azul le han merecido el apelativo de Laguna de los Siete Colores. La laguna, junto con los cenotes y la hermosa vegetación, conforman un bello paisaje natural y atractivo turístico, el cual junto a la historia y el acervo cultural del lugar, ha convertido a Bacalar en uno de los Pueblos Mágicos de México (Secretaría de Turismo, 2006). Sin embargo, a pesar de que el Municipio cuenta con una gran cantidad de artistas locales, existe un escaso desarrollo de opciones culturales, lo que ocurre, fundamentalmente, debido a que estos no se encuentran unidos.

La Casa Internacional del Escritor, fundada en 1990 por el Gobierno del Estado de Quintana Roo, fue concebida como centro de reunión, donde tanto artistas nacionales como extranjeros trabajaran en diversos proyectos artísticos para la comunidad. La Casa ha estado cerrada durante años, tiempo en que los artistas continuaron trabajando de forma independiente, pero sin un espacio para la creación colectiva y difusión de su obra, desaprovechándose así el potencial artístico de la comunidad, que debido a la dispersión de estos quedaba invisibilizado. En el mes de febrero de 2017 la Casa ha vuelto a abrir sus puertas, pero no se encuentra funcionando de acuerdo al propósito inicial con que fue creada. Al día de hoy, se han realizado diversas actividades, pero continúa careciendo de una organización que garantice su funcionamiento como espacio de creación y difusión artística y que asegure que se mantenga a futuro. Los artistas locales se encuentran muy interesados en la recuperación del dinamismo y movimiento cultural que tuvo en sus orígenes este espacio, lo cual no solamente resultará una ventaja para los artistas, sino también para la población, ya que aquí se pueden impartir cursos y talleres de

creación y muchas actividades artísticas, tanto para niños como adultos, promoviendo así un mayor desarrollo cultural en la comunidad y para las nuevas generaciones. Con su reactivación organizada, podría incluso aprovecharse como otro de los atractivos turísticos de Bacalar, pues actualmente todavía se incluye a la Casa Internacional del Escritor dentro del catálogo de espacios de atracción turística para promocionar el municipio.

La problemática que da sentido a esta investigación se expresa concretamente en tratar de dar respuesta a través de la comunidad de artistas locales a la pregunta siguiente: ¿cuáles serían las estrategias para reactivar como movimiento cultural, la Casa Internacional del Escritor del Municipio Bacalar, en el Estado de Quintana Roo, México?

A partir de esto, lo que se propone como objetivo general es precisamente definir las estrategias que reactivarán a través de un movimiento cultural la Casa Internacional del Escritor de Bacalar. Esto deriva en los siguientes objetivos particulares, que aunque no son únicos e inamovibles, pues requieren de una constante evaluación y replanteamiento a través del diálogo con la población meta, pueden ser definidos inicialmente como sigue:

- Generar espacios para el diagnóstico y análisis de las posibles actividades que serán necesarias y pertinentes para reactivar este espacio.
- Reunir e incluir a los artistas de la última generación de la Casa Internacional del Escritor así, como con otros artistas locales de la comunidad en y para la creación conjunta de una estrategia para su reactivación.
- Dar a conocer a la comunidad sobre la importancia de la Casa Internacional del Escritor así como este interés por su recuperación para así contar con su apoyo.
- Organizar un Comité que permita dar seguimiento, evalúe y reelabore las acciones para la puesta en marcha y continuidad de la Estrategia.

- Incorporar a la autoridad del Municipio y otros como colaboradores en la implementación de esta Estrategia.

La creación de una estrategia en conjunto con los artistas locales del Municipio para la recuperación de este espacio, su renacer y florecimiento, llevado a cabo por la nueva generación de artistas, escritores, pintores del Municipio, les permitirá a estos artistas volver a tener un punto de encuentro, trabajar en conjunto en sus obras y transmitir sus conocimientos a la comunidad, que también será altamente beneficiada con los talleres y actividades culturales que de esta reactivación derivarán, contribuyendo así a resaltar la cultura bacalarense.

Con estos fines he utilizado la perspectiva de la Investigación Acción Participativa (IAP) (Balcazar, 2003), la que requiere que la formulación del problema se realice con el grupo o población meta, desde la percepción y las necesidades de los actores sociales involucrados, a partir de la problemática que ellos identifican y que quieren modificar o cambiar y no a partir de los intereses o conocimientos del investigador. El principio de que el problema tenga sentido para la población meta y empoderar a la comunidad para la creación de estrategias en pos de mejorar la situación, ha estado apoyado en las técnicas de la antropología aplicada, que me han permitido conocer y profundizar sobre las costumbres, los sistemas de valores, las opiniones de las personas más significativas de la comunidad y los comportamientos de un grupo diferente del propio, utilizando el trabajo de campo en todas las etapas y el registro de mi labor como antropóloga en el Diario de campo (McKernan, 1999), la observación participante (Pereda, de Prada y Actis, 2003, p.21), las entrevistas abiertas y semi-estructuradas, la labor etnográfica (Garfinkel, 2006) y la metodología del Marco Lógico (Órtengren, 2005, pp.23), que han sido la base de la metodología antropológica aplicada en esta investigación.

Capítulo I. Bacalar, un arcoíris que nace al Sur

El municipio de Bacalar ha sido, indudablemente, un sitio de gran riqueza cultural. Esto se ha hecho evidente a lo largo de su historia y en la manera en la que se ha ido conformando su presente en el ámbito de la cultura. Es por ello que “ha llegado a ser considerado por algunos autores como el centro cultural de Quintana Roo” (Capistrán, 2017). Con este capítulo se hará un recuento, a partir de la historia del municipio, de los hechos que dieron origen a su creación, se analizará el movimiento cultural que allí ha tenido lugar desde la voz de sus principales protagonistas así como los principales espacios donde se ha desarrollado este movimiento.

1.1 Bacalar, de la memoria al presente

Para comprender la cultura, tradiciones, valores patrimoniales y arquitectónicos de una región es imprescindible conocer su historia. La interpretación del pasado a través de los hechos, sus protagonistas y su contexto es la mejor forma de reconocimiento del presente, así como la proyección y transformación del futuro. Es bajo esta premisa que, para este trabajo se considera importante hacer un breve recorrido a través de la historia de Bacalar.

1.1.1 Bacalar desde la memoria. De mayas, españoles y piratas

El municipio de Bacalar se sitúa en la región sur del Estado de Quintana Roo, conformada por los municipios de Othón P. Blanco y Bacalar, donde vive el 36.9% de la población total del Estado. La población de esta región está conformada por nativos descendientes de los mayas,

inmigrantes de la península de Yucatán, del centro del país y colonos de los programas de colonización de los años 70's que fueron impulsados por el gobierno federal. Bacalar se asienta al norte de la capital del Estado, la ciudad de Chetumal, a orillas de la Laguna de Bacalar. Esta riqueza natural, cuya visualidad de arcoíris matizado de azules le ha ganado el apelativo de Laguna de los Siete Colores (Figura 1).



Figura 1. Localización del Municipio Bacalar, estado de Quintana Roo, México

Fuente: Google Maps

Según Xacur (1998) los mayas procedentes del sur, llamados itzaes, comenzaron a llegar de Centroamérica a la península de Yucatán y se establecieron en la región que es hoy Quintana

Roo hacia el año 320 d. C. Entre los años 415 a 435 d.C. fundaron Bacalar con el nombre de Sian Ka'an Bakhalal, vocablo derivado de la palabra maya b'kal halal, que significa "rodeado de estacas". Se estima que permanecieron en el lugar cerca de 60 años, pues en el año 495 d. C. comenzaron a emigrar hacia el poniente de la península para establecerse en Chichén Itzá y en otras ciudades al norte y occidente.

Quesada (2011) explica que alrededor de 1461, después del desmembramiento de la denominada Liga de Mayapán, que habría surgido de un acuerdo de paz entre los estados mayas de Uxmal, Chichén Itzá y Mayapán, se establecieron los kuxkabaes o cacicazgos. Bakhalal era el punto más importante del cacicazgo de Uaymil.

En el siglo XVI arribaron los españoles, que encontraron en la península de Yucatán a unos mayas fragmentados política y administrativamente, lo que les facilitó la conquista de la región. Los primeros contactos de los conquistadores fueron en 1527, unos años después de que Francisco Hernández de Córdoba descubriera Yucatán, Francisco de Montejo, el Adelantado, llegó con sus soldados a la isla de Cozumel. Pero las dificultades aparecieron. Los víveres comenzaron a escasear y una epidemia atacó a su ejército. (Quesada, 2011, p.31)

Después de esto, Francisco de Montejo se dio nuevamente a la tarea de someter la zona y para esto ordena a Gaspar Pacheco la pacificación de las provincias de Uaymil y Chactemal. Para 1544, Melchor Pacheco llega hasta la Villa Real y durante el siguiente año los últimos indios rebeldes ya habían dejado las armas o habían huido a la selva. Ante esta circunstancia, Melchor Pacheco se ve ante la posibilidad de fundar una nueva población hispana, ahora con el nombre de Nueva Salamanca de Bacalar (Guzmán, 2007, p.19). Sin embargo, lo alejado de la población y las escasas comunicaciones con la capital provincial, que en ese tiempo era Mérida, en Yucatán, hicieron difícil el poblamiento.

Por su parte, Checa (2009) expone que el desarrollo colonial de Bacalar se vio limitado durante los siglos XVII y XVIII por los ataques constantes de piratas que llegaban a través de canales para desembarcar en la laguna. El papel de la piratería fue diverso, pues por una parte favoreció el comercio, y por otra azotó las poblaciones afectando su consolidación. Por ejemplo, en 1640 el pirata escocés Peter Wallace se estableció al sur del actual estado de Quintana Roo y se dedicó a la explotación del palo de tinte, dando origen al primer asentamiento inglés al sur del río Hondo, que con el paso de los siglos se convertiría en lo que hoy es Belice.

La piratería marcó la historia de Bacalar: “El detonante del abandono, sin embargo, había sido la serie de ataques piráticos, en 1642 por parte de Diego el Mulato, que propició el abandono casi total de la costa oriental” (Checa, 2009, p.16). Como narra Checa (2009) los ataques de piratas ingleses, franceses y holandeses continuaron durante el siglo XVIII, ya que querían controlar el tráfico del palo de tinte, mientras por otra parte seguían los ataques de mayas rebeldes. Hasta 1639, los mayas de Quintana Roo no habían sido totalmente conquistados, replegándose hacia la selva. Esto hizo que se tomara la decisión de fortificar la ciudad y se erigió el Fuerte de San Felipe Bacalar a orillas de la laguna, terminado en 1729. Con la protección del fuerte, Bacalar se convirtió en un lugar más seguro y prosperó con la exportación de la caoba, el palo de tinte, el azúcar, algunas frutas, y ganado caprino y porcino.

Otro suceso que tuvo lugar en la región y que no se puede pasar por alto por su importancia y duración en el tiempo fue la Guerra de Castas. Bacalar sufrió grandemente durante la Guerra de Castas (1847-1901), ya que el 21 de febrero de 1848 la ciudad fue tomada por mayas al mando de Venancio Pec en su rebelión contra el gobierno mexicano, quedando prácticamente saqueada y su población muerta durante la violenta toma de la ciudad; los pocos sobrevivientes huyeron hacia la Honduras Británica. La ciudad no fue recuperada de manos rebeldes sino hasta el 22 de

enero de 1901 por las tropas mexicanas al mando del vicealmirante Ángel Ortiz Monasterio, dando con ello fin a la Guerra de Castas (Hernández, 2008).

Durante el siglo XX Bacalar formó parte del municipio Othón P. Blanco, con lo que se mantuvo relativamente invisibilizado de los vaivenes políticos y embates económicos del quehacer nacional. Con una economía y población estructuradas en torno a una actividad turística relacionada fundamentalmente con los atractivos naturales, la belleza natural de la laguna, los cenotes y lo pintoresco y apacible del lugar, aun no compite con el peso que tienen otras localidades de la zona turística de Cancún, Riviera Maya o Costa Maya.

1.1.2 Bacalar se hace Municipio

El municipio Bacalar, junto con el de Othón P. Blanco, ocupa el sur del Estado de Quintana Roo. Según la información que brinda el Plan Municipal de Desarrollo del Municipio de Bacalar 2016-2018, “Bacalar se separó como territorio municipal independiente del municipio de Othón P. Blanco el 17 de febrero de 2011, convirtiéndose por decreto del Congreso del Estado en el décimo municipio de Quintana Roo, con una ciudad cabecera de su mismo nombre” (Ayuntamiento del Municipio de Bacalar, 2016).

En el Perfil Municipal Bacalar, Quintana Roo, creado por la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), se presenta a Bacalar con una forma irregular y una extensión de 7,161.1 km², el territorio del municipio está en su mayoría ocupado por bosque tropical y la Laguna de Bacalar. “Colinda al norte con el municipio de Felipe Carrillo Puerto, al sur con el municipio de Othón P. Blanco, al este con la Laguna de Bacalar, el Mar Caribe y el municipio de Othón P. Blanco y al oeste con el Estado de Campeche” (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2011).

La Laguna de Bacalar, de aguas dulces y someras, es su accidente geográfico más importante, siendo la segunda más larga de México. Con una altura de 1.5 m sobre el nivel del mar, una anchura máxima de 2,880 m y una anchura media de 1,128 m; su profundidad máxima es de 31m y su profundidad media es de 22.45 m. La presencia de cenotes también es un recurso natural típico del municipio, que forma parte de sus atractivos turísticos, pero también culturales. El Cenote Azul, por ejemplo, se localiza a 30 km al noroeste de con una profundidad de 90 m recibe su nombre debido al color turquesa de sus aguas (Pueblos de México Mágicos, s. f.). Es el más notable y se cree que es el más profundo de la Península de Yucatán.

De acuerdo a los datos ofrecidos por la Secretaría de Relaciones Exteriores (2011) en el territorio del municipio se ubican 94 localidades, con una población total de 35,905 habitantes, de los cuales 17,709 son mujeres y 18,117 son hombres. Además de ser el centro de desarrollo de muchas comunidades descendientes de los mayas situadas a sus alrededores, su población está conformada por inmigrantes de la península de Yucatán y del centro del país.

Solo la cabecera municipal, la ciudad de Bacalar, se considera zona urbana, mientras las demás localidades son consideradas rurales, por lo que es un municipio caracterizado como semiurbano. El municipio está en el cruce de caminos entre asentamientos del norte, sur y el oeste del Estado y está dividido por la carretera Cancún-Chetumal. Las localidades del municipio se concentran en la porción central de su territorio y están conectadas casi en su totalidad por carreteras pavimentadas.

En la encuesta Intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se registraron 10,149 viviendas, que tienen la infraestructura suficiente para dotar de servicios básicos para garantizar el desarrollo sustentable dentro de su territorio (INEGI, 2016). Sin

embargo, el nivel de servicios básicos en la zona urbana presenta rezagos y en la zona rural también, debido a la dispersión de la población en pequeñas localidades.

De acuerdo con la Secretaría de Relaciones Exteriores (2011) las principales actividades económicas del municipio son:

- La apicultura. Esta se realiza en todas las comunidades del municipio, agrupando un total de 66 productores que hacen una producción de 54.7 toneladas anualmente, la cual se exporta casi toda.
- La agricultura. Se realiza en pequeñas superficies, ocupadas mayormente con cultivos como el maíz, frijol y la planta estevia, aunque también se ha desarrollado el cultivo de sábila, pitahaya, piña, vainilla, chile jalapeño, así como la plantación de cacao criollo.
- La ganadería. El municipio cuenta con grandes extensiones de tierra que poseen las condiciones propicias para el desarrollo de la ganadería y la producción de ovinos y bovinos, así como la agronomía de forrajes, nutrición y reproducción.
- El turismo. Es la actividad económica más importante, pues es la base de desarrollo del municipio, que es participe del Fidecomiso de Promoción Turística del Sur de Quintana Roo, Gran Costa Maya y del Mundo Maya, así como del Programa Federal Pueblos Mágicos, el cual dispone de recursos federales para brindar mejoras en infraestructura y desarrollo turístico.

Desde el 2 de octubre de 2006 la Secretaria de Turismo, con el apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) otorgó el título de Pueblo Mágico a Bacalar (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2011), siendo el primero en el Estado, seguido luego por Tulum e Isla Mujeres. La condición de Pueblo Mágico de Bacalar provoca una reflexión sobre las posibles conexiones entre naturaleza y cultura y su relación con el turismo, y pone entre el sentido común

y la razón, respecto al posible sentido que para la población puede tener ese nexo. Según definición del Programa, un Pueblo Mágico es “un pueblo que a través del tiempo y ante la modernidad, ha conservado, valorado y defendido su herencia histórica, cultural y natural; y la manifiesta en diversas expresiones a través de su patrimonio tangible e intangible”. Se define también como “una localidad que posee atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, que se originan en sus manifestaciones socioculturales y por lo tanto, es una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico” (Secretaría de Turismo, 2006).

Si se interpretan los objetivos del Programa en relación con los intereses de la comunidad, el antropólogo por sentido común debería asumir que beneficia a la población por la derrama económica que implica. Se declara que el objetivo es “fomentar el desarrollo sustentable de las localidades poseedoras de atributos de singularidad, carácter y autenticidad a través de la puesta en valor de sus atractivos, representados por una marca de exclusividad y prestigio, teniendo como referencia las motivaciones y necesidades del viajero actual.” (Secretaría de Turismo, 2006). Los objetivos específicos del programa son diversos, pero ellos también presuponen un beneficio para los pobladores, destacan el propósito de:

Estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacia el interior del país, que se constituya como una herramienta del desarrollo sustentable de las localidades incorporadas al Programa, basada en los atributos histórico-culturales y naturales de localidades singulares (artesanías, festividades, gastronomía, tradiciones, etc.) para la generación e innovación de productos turísticos, así como diversificar la oferta turística para diversos segmentos con actividades de aventura, deporte extremo, ecoturismo, pesca deportiva y otras que signifiquen un alto grado de

atracción, además de la creación o modernización de los negocios turísticos locales (Secretaría de Turismo, 2006).

No obstante, y siguiendo la idea de Garfinkel (2006), habrá que participar de la vida cotidiana y recoger datos, que permitan reflexionar sobre el sentido de estas actividades para la población meta y distanciarse del sentido común. A partir de esta condición, ha resultado relevante profundizar en el sentido de adscripción que construye la población local a los atractivos turísticos del territorio y el lugar que le han asignado en la vida cultural de Bacalar.

1.1.3 Bacalar, ciudad en la cotidianidad

Según el Ayuntamiento del Municipio de Bacalar (2016) la ciudad de Bacalar es actualmente la cabecera del municipio. En 2010 se reconoce su condición política y administrativa de cabecera municipal y en 2011 alcanza la categoría de ciudad.

Los iconos visuales de Bacalar que dejan una huella en la memoria del antropólogo durante su trabajo de campo, se relacionan con las casas de madera a dos aguas, pintadas con colores brillantes. Su plaza principal, en la parte alta del poblado, es el punto de reunión de visitantes y pobladores en las tardes, fines de semana, durante los carnavales de febrero y durante la feria de Bacalar en semana santa. Alrededor hay varios negocios con vista a la plaza, en los que se puede disfrutar desde un jugo o un agua refrescante, un buen café, hasta la diversa cocina, que, como plantea la Secretaría de Relaciones Exteriores (2011), “ofrece lo mismo un plato de *rice and*

*beans*¹ con plátanos fritos, que el vaporcito de frijol que se prepara con el *X-pelón*² y el frijol nuevo en puerco”. En Bacalar hay mucha influencia de la cocina yucateca y beliceña.

Frente a la plaza se erige el Fuerte de San Felipe Bacalar. Según la descripción de este, presentada por el Sistema de Información Cultural de la Secretaría de Cultura (SICSC), su construcción fue ordenada por el gobernador de Yucatán, Antonio de Figueroa y Silva, inició en 1725 y concluyó en 1733. El proyecto arquitectónico tuvo su origen debido a que en esa época, Bacalar era constantemente saqueada por piratas ingleses, franceses, holandeses, africanos, blancos y orientales. Durante la Guerra de Castas el fuerte fue tomado por los indígenas insurrectos el 21 de febrero de 1858. (SICSC, 2016)

Está rodeado por un foso de aproximadamente 4 m de profundidad, que contenía estacas puntiagudas para la defensa. Hoy el foso es un jardín en el que se realizan actividades culturales. Sus cañones antiguos recuerdan los tiempos en que sirvió para frenar a los piratas. En el propio fuerte se habilitó un pequeño museo donde se exhiben objetos hallados en los alrededores de Bacalar que ilustran su historia, el desarrollo histórico de la zona y las incursiones de los barcos piratas en la laguna. “Conocido como el Museo de la Piratería del Fuerte San Felipe Bacalar fue fundado en 1965 y, en el mismo año, el propio Fuerte fue declarado Patrimonio Histórico Nacional” (C. Valdés, comunicación personal, 24 de julio de 2016).

Desde la plaza y el Fuerte San Felipe Bacalar se ve la laguna, también conocida como Laguna de los Siete Colores, cuyos colores de arcoíris matizado en azul da especial encanto al lugar. No por azar es que la laguna se ha convertido en fuente de inspiración y escenario natural de las más disímiles expresiones artísticas que conforman la cotidianidad y el movimiento cultural de Bacalar, al que se dedican las principales observaciones y reflexiones en este texto.

¹ Rise and beans: comida típica Beliceña.

² X-pelón: tipo de frijol verde.

Los cenotes son otros encantos de Bacalar que acompañan la vida cotidiana de los lugareños y de los extraños que deambulan por su espacio social y cultural. La ciudad cuenta con cuatro cenotes, de ellos el de mayor relevancia es el Cenote Azul. Los otros tres, son el cenote del Hotel Laguna, con 50 m; otro de 44 m de profundidad que se encuentra dentro del área del Centro Regional de Educación Normal, institución educativa y cultural para la formación de profesores, y por último los Cocalitos, con 34 m de profundidad. (E. Cano, comunicación personal, 21 de agosto de 2016)

La Parroquia de San Joaquín, es otro de sus atractivos. Es una construcción de estilo colonial del siglo XVIII que esta junto a una ceiba enorme. La Fiesta Patronal de San Joaquín se celebra el 21 de julio, día en que se saca al santo por el pueblo y se le da una vuelta por la laguna, pero empieza como evento religioso nueve días antes, con un día para cada gremio y sigue en agosto, con el campeonato nacional e internacional de motonáutica, carreras de lanchas y motos acuáticas en la Laguna de Bacalar (N. Piña, comunicación personal, 15 de agosto de 2016), donde se mezclan una vez más el turismo con la cultura y a esta con la cotidianidad de los pobladores.

Por otro lado, I. García-Velázquez (comunicación personal, 27 de julio de 2016) cuenta que es desde 1990, durante el mandato del gobernador de Quintana Roo Miguel Borge y cuando aún Bacalar formaba parte del municipio Othón P. Blanco, que se inauguran los dos espacios culturales más importantes de Bacalar: la Casa de la Cultura y la Casa Internacional del Escritor, las que junto a la laguna, atraerían a Bacalar a generaciones de artistas jóvenes y consagrados, nacionales y extranjeros, que encontrarían en el lugar inspiración para crear y compartir su arte con los pobladores de la comunidad y también con los turistas, otorgándole, según criterios que

compartieron algunos de los informantes entrevistados, la condición de capital extraoficial del arte del estado.

1.2 Movimiento cultural en Bacalar

El movimiento cultural de Bacalar se identifica dentro de la cotidianidad de la ciudad con las inquietudes artísticas de sus pobladores, muy apegadas a los rasgos analizados en los epígrafes anteriores que se vinculan con sus orígenes culturales y su población, su paisaje citadino y los atractivos naturales, cuya diversidad hace pensar en un arcoíris que nace al sur de México.

Según entrevista a O. Casamadrid,

Las inquietudes artísticas de los pobladores de Bacalar han estado expresándose desde la década de los años 80 en iniciativas artísticas, inicialmente organizadas de forma independiente y luego articuladas en instituciones creadas por las autoridades con la participación de la comunidad (O. Casamadrid, comunicación personal, 5 de julio de 2016).

Así, ante la mirada investigativa de la antropóloga, aparece Bacalar como espacio de un movimiento cultural, que se manifiesta como una red de relaciones entre los diferentes artistas y actores sociales interesados en la formación cultural de los pobladores, en la creación y la promoción de las diferentes disciplinas artísticas a lo interno de la comunidad, hacia la nación e incluso hacia el extranjero. Estas relaciones se han interconectado con los prestadores de servicios turísticos de la localidad, que conforman sus productos con los atractivos culturales del

lugar y se han extendido e integrado con el resto de la comunidad. Este movimiento cultural ha dado origen a diferentes iniciativas e instituciones culturales, cuya más clara expresión ha sido la Casa Internacional del Escritor, misma que ocupa el interés de este trabajo investigativo.

1.2.1 Una casa para un sueño

El paisaje, los iconos históricos e hitos culturales de Bacalar han inspirado inquietudes artísticas en sus pobladores y atraído a la localidad a muchos creadores de diferentes partes del país y del extranjero. Estas inquietudes se han manifestado en diferentes espacios específicamente creados para la expresión y creación artística, en su mayoría por iniciativas individuales e incluso autogestionados por sus promotores.

Un ejemplo inicial es El Refugio, que se considera como el primer espacio independiente con registros de actividad artística en la localidad, creado para la formación y promoción de la literatura por el escritor Ramón Iván Suárez Caamal, considerado de los artistas más importantes del estado de Quintana Roo (García-Velázquez, 2016).

Ramón Iván Suárez Caamal llegó a Bacalar en 1973, hoy ya está jubilado, es escritor y se dedica también a la pintura. Cuando llegó a Bacalar, se empleó como profesor de la Escuela Secundaria Vicente Guerrero, de la que llegó a ser Subdirector en los años ochenta. Desde su posición en la Escuela, cuando aún no había instituciones que ofrecieran alternativas culturales, organizó primero un club de pintura y de poesía coral para niños, niñas y adolescentes, y más tarde fundó el Taller Literario Sian Ka'an. El trabajo de formación artística con los infantes y jóvenes, daría origen a la publicación de los *Cuadernos del taller Sian Ka'an*. A estos luego se le sumarían los *Cuadernos de la Casa del Escritor*, antologías y unos veinticinco libros de su

autoría, que conforman la producción de su rica vida literaria (R.I. Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

En esos años 80, Ramón Iván creó en Bacalar varias revistas, como *Sonarte y A duras páginas*, que eran escritas, impresas y encuadernadas por los jóvenes del Taller Literario Sian Ka'an, muchos de los cuales luego se dedicaron profesionalmente a la literatura. Entre ellos se encuentran Israel Miranda, Daniel Cabrera, Omar Ortega y muchos otros (T. S. Portillo, comunicación personal, 2 de septiembre de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

También en esos años surge en Bacalar el Taller y Colectivo Punto y Línea, como un grupo de jóvenes pintores independientes, creado por inquietud e iniciativa personal de Carlos Valdés, considerado el artista visual más importante del sur del Estado. Carlos Valdés llegó a Bacalar sobre el año 1987 y durante su trabajo como artista plástico se le propone ser Delegado del Instituto de Cultura. En ese periodo se le ocurre fundar un taller de cultura independiente, dando clases de disciplinas de artes visuales. Abrió un Taller de pintura en el jardín del Fuerte y le dio acceso a los niños de la escuela de enfrente que tenían inclinación por la pintura y a todo joven que se acercara (C. Valdés, comunicación personal, 24 de julio de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Según narra el propio artista, a los 4 años de trabajar con ellos, se decidió a crear un Colectivo para que pudieran exponer sus obras. Con sus propias pinturas organizaban exposiciones en el parque y recaudaban fondos para mostrar sus obras en otras ciudades, según el maestro para que fueran descubriéndose ellos mismos como artistas, capaces de crear. El Taller termina sobre el año 2010, cuando Carlos consideró que ya había cubierto las expectativas que le dieron origen, pues los jóvenes ya buscaban otros horizontes y habían aparecido otras instituciones que asumían la actividad formadora de vocación artística y daban la oportunidad de que la obra incipiente de los más jóvenes se diera a conocer.

Aun estando en la Escuela en el caso de Iván, y en el caso de Carlos desde su trabajo en el Taller y como Delegado de Cultura, sus inquietudes culturales les llevaron junto a varios amigos a considerar la idea de aglutinar a los artistas del lugar en una institución. Así surge el proyecto de la Casa de Cultura, con 4 o 5 personas que sobre los años 1989 y 1990 se reunían para generar la idea y trabajar en el proyecto de una Casa, que articulara la actividad y formación artística de los jóvenes y miembros de la comunidad. Hicieron la propuesta a las autoridades y la respuesta fue positiva (T. S. Portillo, comunicación personal, 2 de septiembre de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

En 1990 fue restaurado un inmueble del siglo XIX, ubicado en la calle 26, entre Avenidas 5 y 7, número 317, en la colonia Centro de Bacalar, que fue asignado para crear la Casa de la Cultura. En el mes de julio de ese año, se inaugura la Casa de la Cultura como un proyecto de la Delegación del Instituto Quintanarroense de Cultura, el cual se había fundado dos años antes con el apoyo del entonces gobernador de Quintana Roo Martín Borge. Ramón Iván Suárez Caamal y Carlos Valdés serían sus primeros Directores (O. Casamadrid, comunicación personal, 5 de julio de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

La instalación consta de una sala de exposiciones y un auditorio, en el que se imparten clases de idioma inglés, talleres de danza folklórica y danzón, poesía coral, manualidades y otras expresiones de arte para personas de todas las edades; también se hacen presentaciones de obras de teatro, danza y conciertos musicales, así como exhibiciones de obras visuales y lecturas de creaciones literarias (Sistema de Información Cultural de la Secretaría de Cultura, 2010).

Sobre la actividad cultural que se desarrolla en Bacalar en torno a la Casa de la Cultura, Ramón Iván Suárez Caamal reflexiona:

En la Casa de la Cultura el trabajo es más cercano a la población, hay profesores, había talleres de pintura, de poesía, de teatro, de manualidades, en fin, fueron muchas actividades, hacíamos representaciones. Logramos convenios con embajadas, por ejemplo la embajada de Alemania hizo un ciclo de cine y de cultura, las pastorelas para las épocas de los Carnavales, era mucha participación de los niños y los padres de familia en la Casa de la Cultura, pero estuve ahí porque me pidieron, realmente la Casa del Escritor era mi fuerte (R.I. Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Los autores intelectuales del proyecto Casa de la Cultura, vieron en la Casa la materialización del sueño de integrar sus inquietudes y las necesidades artísticas de la comunidad. Sin embargo, la ubicación geográfica, los atractivos del entorno en Bacalar y la presencia de la Laguna, ofrecían las condiciones óptimas para desarrollar la idea inicial y potenciar el trabajo comunitario que desarrollaba la Casa, con otro tipo de institución que atrajera a profesionales foráneos para la creación artística y cultural en Bacalar, fomentara la realización de proyectos de producción, difusión, capacitación, actualización e investigación en los diversos campos de la cultura.

1.2.2 La Casa Internacional del Escritor de Bacalar

El surgimiento de la Casa de la Cultura se produce en un contexto favorable, pues en esos años hay un desarrollo cultural y de las artes en Quintana Roo. “Surgen instituciones como el Centro Cultural de las Bellas Artes en 1989, la Escuela Estatal de Danza en 1990, la Universidad de

Quintana Roo en 1991, la Escuela Estatal de Música en 1992 y el Museo de la Cultura Maya en 1993” (García-Velázquez, 2016).

La idea de una Casa Internacional del Escritor complementa la creación de la Casa de la Cultura, pues sería un espacio para ir más allá del trabajo cultural comunitario y atraer a Bacalar a escritores, poetas, creadores artísticos y voluntarios nacionales e internacionales que vinieran y se albergaran en Bacalar, para allí llevar a cabo la producción, difusión e investigación en diversos campos de la cultura, y compartir sus conocimientos profesionales a la comunidad bacalareense a cambio de hospedaje en el lugar.

Ya en México existían dos Casas del Escritor, una en Puebla y otra en Villahermosa. En Cancún existía una de carácter privado, que cerró en el 2010 por falta de recursos económicos, por lo que la de Bacalar sería una tercera institución de su tipo en el país y la única ubicada en una zona rural. A esta coyuntura favorable, se le suma un convenio que se hace con la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM), la cual financiaría el proyecto (I. García, comunicación personal. 27 de julio de 2016. Chetumal. Quintana Roo).

En estas condiciones, respaldada por el Gobierno del Estado de Quintana Roo, financiada por el convenio con la SOGEM y manejada a través de la Secretaría de Cultura, “se funda también en 1990 la Casa Internacional del Escritor de Bacalar, cuya ceremonia de inauguración contó con la asistencia del Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari.” (O. Casamadrid, comunicación personal, 5 de julio de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

La Casa Internacional del Escritor se ubicó en un inmueble de la Avenida 3, entre las calles 8 y 10, que cuenta aún hoy entre sus instalaciones con un auditorio, una sala de juntas, biblioteca, sala de lectura, servicio de comedor, estacionamiento y tiene además como atractivo el acceso

directo a la Laguna. Posee cinco bungalós de cuatro habitaciones para dos personas cada una, por lo que tiene la capacidad de albergar simultáneamente hasta 40 personas (Figura 2).

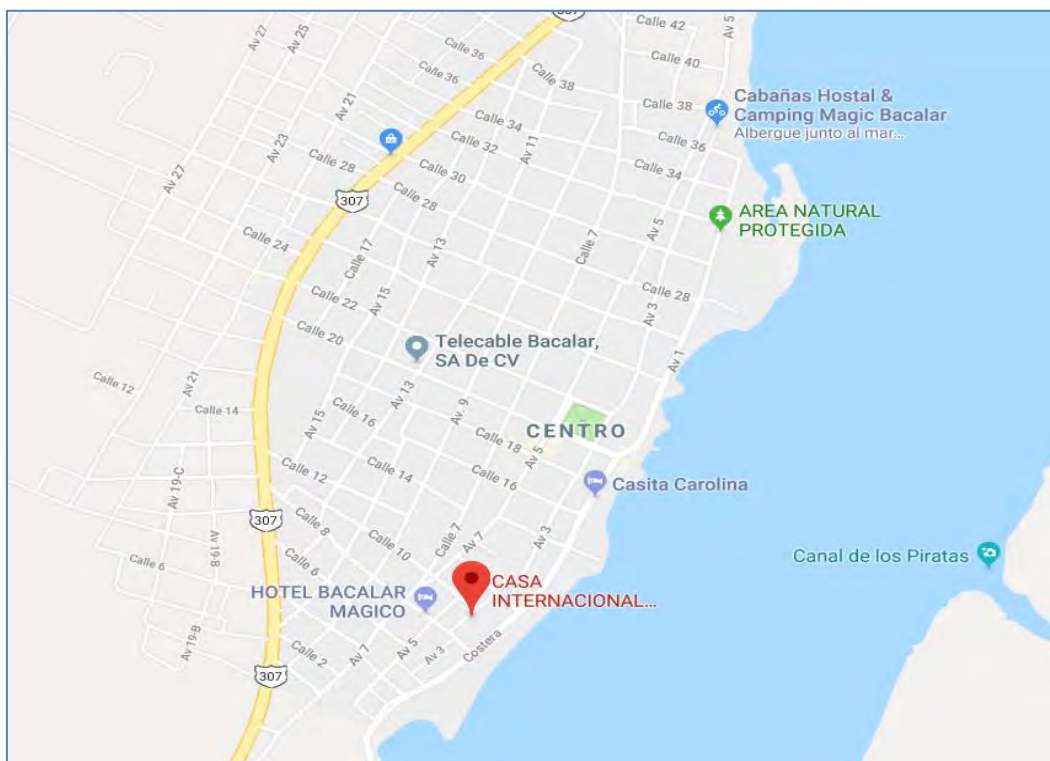


Figura 2. Ubicación de la Casa Iternacional del Escritor, Bacalar, Quintana Roo, México.

Fuente: Google Maps

La creación de la Casa Internacional del Escritor, contó con condiciones ventajosas en cuanto a financiamiento y apoyo gubernamental, no solo por su subordinación a las autoridades del sector cultural en el gobierno estatal y el convenio que se logra con la SOGEM, sino también por el patronato que fundara el gobernador Mario Villanueva, el cual sería una apreciada fuente de modestos, pero oportunos recursos para la promoción de la cultura y beneficiara a las nacientes instituciones culturales de Bacalar. Sobre estas circunstancias y su efecto en la Casa del Escritor, Ramón Iván Suárez comenta:

...antes de que funcionara la Casa de la Cultura y demás, había un convenio que hizo Mario Villanueva; puso una especie de patronato o algo así, de cultura, en donde las placas, el monto del dinero que producían las placas de taxi, todo ese dinero era el que giraba para sostener a todas las casas de la cultura y la Casa del Escritor y demás. Entonces era muy fácil, porque así nunca había escasez de recursos, no te daban grandes cantidades, pero si lo suficiente para operar en comunidad. Ese patronato de las placas que después desapareció era muy bueno (Ramón Iván Suárez. Comunicación personal. 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

La evaluación que ofrece Ramón Iván sobre las condiciones favorables para el desarrollo del trabajo de la Casa en sus inicios, muestra coincidencias en los recuerdos de aquellos tiempos que nos relata Carlos Valdés en las entrevistas:

Desde su fundación, en ella se realizaron eventos académicos de índole literaria y cultural como la Primera Reunión Nacional de Escritores de Cine, la Primera Reunión Nacional de Directores de Cine, el Primer Diplomado Internacional para Escritores, entre otros (C. Valdés, comunicación personal, 24 de julio de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

En opinión de Ramón Iván Suárez Caamal, esta primera etapa de la Casa del Escritor fue su época de oro:

La Casa del Escritor tenía un Convenio muy bueno con la SOGEM y eso le permitía un dinamismo, porque los escritores jóvenes que mandaba la SOGEM, además de venir a escribir, se ponían en contacto con los adolescentes y niños de Bacalar, daban talleres, hacían lecturas, promovían todo lo que es la literatura. Hubo un Diplomado internacional para escritores; llegaron de Centroamérica y de varias partes de la República; hubo varios ciclos de talleres de cine, además de las actividades normales que hacíamos, como presentaciones de libros, invitaciones de escritores de otras partes del país, ya no por la SOGEM, sino por nuestra cuenta. Se hizo acá el Encuentro Nacional de Jóvenes Escritores, que promovió CONACULTA, e infinidad de encuentros de escritores de la península, del sureste y a veces nacionales. Todo eso fue lo que se hizo durante muchos años en la Casa del Escritor, porque tenía todos los servicios: tenía cocinero, tenía veladores, tenía personas de intendencia, en fin, era una infraestructura bastante buena, y pues había una inversión, y además había un grupo de recursos que permitía brindar todos los servicios a los escritores que venían y los poetas y narradores invitados (R.I. Suárez. Comunicación personal. 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

A mediados de la década del noventa la Casa Internacional del Escritor empieza a recibir los embates de la falta de recursos y la crisis institucional. En 1994 perdió su convenio con la SOGEM, en 1999 desapareció el patronato que la sostenía y luego desapareció la Secretaría de Cultura del gobierno del Estado de Quintana Roo que la gestionaba. Al respecto, Ramón Iván Suárez reflexiona:

Esa época dorada fue durante el gobernador Borges y el gobernador Villanueva, esos dos sexenios, 12 años, fueron de gran auge. Luego ya después cae en decadencia hasta la época de ahora, que se deteriora completamente la casa, que afortunadamente ya están reparando, pero todavía aún no ha entrado en funciones (R.I. Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Así, en las voces de los testigos del momento se presenta la primera mitad de la década del noventa como la época de oro de la Casa Internacional del Escritor, institución de gobierno que a partir de unas inquietudes e ideas originadas en la propia comunidad, dio cobijo a cambio del desarrollo de proyectos comunitarios a varias generaciones de artistas de diferentes disciplinas, corrientes, estilos y partes de México y el mundo.

1.2.3 Generaciones

La Casa Internacional del Escritor fue un lugar de creación para una primera generación de artistas, integrada por Carlos Valdés, artista visual, Ramón Iván Suárez Caamal, escritor y pintor, Ofelia Casamadrid, antropóloga y experta en la historia local, Ricardo Chávez Castañeda, narrador para niños y jóvenes, Ricardo Bernal, que se especializó en literatura de ficción y de terror, Estela Gómez, Jesús Morales, Benjamín Medina y varios más. Ellos hicieron arte y la compartieron con los pobladores, en una simbiosis creativa que incorporó a la propia comunidad al hecho artístico, ofreciendo no solo oportunidades para el enriquecimiento espiritual de los más jóvenes, sino también registrando en su obra la cultura de Bacalar.

Ramón Iván Suárez comparte con cierta nostalgia sus vivencias y recuerdos, en los que se pueden encontrar vestigios del por qué hoy las generaciones subsiguientes de la Casa, junto a dueños de negocios, prestadores de servicios turísticos y la población en general del lugar, desean que se rehabilite el proyecto:

De esa época en que confraternizaron con los niños y niñas y adolescentes de Bacalar, Ricardo Chávez escribió una novela que ganó un premio, una novela infantil, que se llamó “Los encebados”, y era sobre una anécdota que aquí en Bacalar salía una persona a asustar a la gente toda llena de grasa y todo lo demás, pero lo bonito de esa novela es que los personajes son todos los niños y niñas de Bacalar, que son los que actúan dentro de la novela. Entonces bien, fueron muchas y muchas personas, no solo vinieron de la zona, vinieron otras personas que se enteraron de la Casa del Escritor. Fue una época muy bonita de gran trascendencia, se daban talleres, publicaban aquí sus libros, escribían, daban conferencias (R.I. Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Según Valdés, se organizaron cursos de cine, talleres de poesía, incluso con escritores de toda Centroamérica y de otras partes de México, a las que asistían sobre todo jóvenes de las escuelas, pero también poetas, narradores, escritores, críticos literarios, directores de cine. El vínculo con la SOGEM, aunque no proporcionaba recursos, pues todos procedían del gobierno del estado, si daba protagonismo a la Casa, a donde enviaba a los jóvenes escritores (C. Valdés, comunicación personal, 24 de julio de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Los informantes refieren que aún permanece en la memoria la estancia de un grupo de jóvenes que se hacían llamar la Sociedad del Perro Muerto, que eran mayormente del Distrito Federal y que llegaron a Bacalar por una semana, pero ante sus atractivos e intensa vida cultural de la Casa Internacional del Escritor, permanecieron por casi ocho meses. “La visitaron también importantes escritores de renombre nacional e internacional, como Emilio Pacheco, Elena Poniatowska y Alejandro Jodorowski” (C. Valdés, comunicación personal, 24 de julio de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Una segunda generación de artistas vinculados a esta institución, la constituye el grupo de jóvenes que residió formalmente en la Casa Internacional del Escritor en su etapa de decadencia y antes de su cierre en el 2013. Esta generación no solo se define por el hecho de que fue la última en residir en la Casa, sino porque derivaron en organizadores de actividades y gestores de proyectos independientes, como una generación puente entre el auge de esa institución y las nuevas expresiones que han buscado espacios alternativos y autogestionados para continuar expresándose y haciendo arte:

Ante el deterioro progresivo de la Casa, el objetivo de esta generación fue la producción de actividades comunitarias, mediante proyectos colectivos que al mismo tiempo llamaran la atención de las autoridades y de la propia comunidad para reactivar la institución (R.I Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Entre ellos, García-Velázquez (2016) menciona a Nano Lara, procedente de Ciudad México, que se había formado en Canadá como Medical Clown y sería el Director del proyecto Bufón

S.O.S.ial, Jacob Bukowski, escritor, filósofo y docente, creador del Galeón Pirata C.C.I. en 2014 y Aladair Suaste, artista visual local creador del Proyecto Varietés, quienes por haber residido en la Casa Internacional del Escritor, servirían de vínculo con las experiencias de la primera generación de esa institución. También aparecen en este momento de búsqueda otros que llegaron de fuera y se sumaron a los nuevos proyectos artísticos, como lo habían hecho sus predecesores. Entre ellos están Sebastián Labaronne, un argentino artista visual, documentalista y editor digital y su compatriota Victoria Vinzón, una joven artista escénica.

Así, “el 5 de mayo de 2013, aparece en la Casa Internacional del Escritor el Proyecto Varietés, un colectivo independiente liderado por el artista visual local Aladair Suaste, que se califica de plataforma de proyección artística y un modelo de acción cultural” (García-Velázquez, 2016). Según refiere Iván García-Velázquez, el Proyecto Varietés representa la llegada a Bacalar de una nueva generación de artistas locales y foráneos que aprendieron a fusionarse entre sí para trabajar autorganizadamente.

Resulta muy interesante oír de la voz de uno de los principales miembros de la primera generación de la llamada época de oro de la Casa, su valoración sobre estas manifestaciones independientes que se generarían más tarde por artistas de una segunda generación. Ramón Iván la define y evalúa en términos de movimiento que indica continuidad y cambio:

La última generación de la Casa Internacional del Escritor, llamada Proyecto Varietés y Bufón social, que es la última en estar regularmente en la institución y a partir de lo que hace, divide ciertas opiniones en la comunidad de Bacalar... Yo creo que el Proyecto Varietés y Bufón S.O.S.ial son un movimiento muy importante, lo último realmente así de trascendencia en la Casa del Escritor, porque llegan jóvenes

de diferentes partes del país y hacen un trabajo comunitario, especialmente con los niños, y esos eventos que hicieron uno de ellos donde hubo fotografía, pintura, teatro, música, y la puesta en escena para los niños fue un cosa bastante interesante, más las emisiones periódicas de obras de teatro, de música, de cine que hacia el Proyecto Varietés (R.I. Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

El Proyecto Varietés parece haberse convertido en un eslabón de enlace de la segunda generación con las nuevas expresiones que aparecerían después en el movimiento cultural de Bacalar y de estas a su vez con la primera generación de artistas, pues el Proyecto se convirtió en una vía de incorporación para los jóvenes recién llegados a la localidad que querían residir en la Casa del Escritor. Como refiere Iván García-Velázquez:

... ello sucedía por sugerencia del mismo Ramón Iván Suárez Caamal, Director de La Casa Internacional del Escritor, entrar o incorporarse al Proyecto Varietés...lo cual transformó a Ramón Iván en un aliado o cómplice, y al proyecto en un vórtice, fenómeno por el cual se anexaron, para la segunda mitad del año 2013, otros artistas actualmente populares en la escena del arte independiente de esta región (García-Velázquez, 2016).

Entre ellos se menciona a Adrián Herrera, un actor de teatro proveniente de Guanajuato, Temoc Trejo, un artista visual de Chetumal con estudios en Canadá y Abraham Illescas, un escultor procedente de Ciudad de México. Sin embargo, la actividad creativa de estos jóvenes

generó intervenciones de pintura mural en las fachadas de la Casa Internacional del Escritor y de la Casa de la Cultura, cuya estética confrontó la imagen oficial de las instituciones y provocó una oleada de críticas contra el movimiento, sobre todo por lo que estaba comenzando a representar en términos de cambio. En adición a este ambiente de confrontación, en 2013 se realizaría en la plaza de Bacalar el Encuentro Comunitario: Bacalarte, cuya organización artística estuvo a cargo del Proyecto Varietés. El evento, de carácter independiente, consistía en expoventas de artesanía, medicina tradicional, comida orgánica, música y talleres, pero generó opiniones encontradas, siendo catalogado como una reunión de hippies foráneos, lo que repercutió negativamente en la imagen pública del Encuentro y del propio Proyecto Varietés (García-Velázquez, 2016); (A. Herrera, comunicación personal, 4 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Con estos aires, las generaciones que estarían vinculadas a la Casa Internacional del Escritor, quedarían vinculadas en su desarrollo más reciente con el movimiento de arte independiente y los proyectos alternativos y autogestionados de Bacalar, que han venido a ocupar el espacio público y a tratar de suplir la actividad creativa organizada y consensuada que lideraron, en su momento, la Casa de la Cultura y la Casa Internacional del Escritor.

1.3 Situación actual de la Casa Internacional del Escritor

Según Valdés, en 2012 en una ceremonia en la Casa Internacional del Escritor, el Consejo Municipal de Bacalar, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y el Gobierno del Estado, anunciaron que Bacalar sería beneficiario del Programa Desarrollo Cultural Municipal con una aportación de recursos para difundir y rescatar tradiciones del Municipio. Sin

embargo, esos recursos no llegaron por completo a la institución. Entre finales del año 2013 y principios del 2014, ocurrió una crisis económica y recorte presupuestal en el sector cultural por parte de gobierno federal, que afectó Quintana Roo, especialmente de Bacalar (C. Valdés, comunicación personal, 24 de julio de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Ramón Iván Suárez caracteriza con su experiencia la situación:

Ahí fue precisamente el acabose, y luego el deterioro de las instalaciones, que llegaron a ser inservibles, no funcionaba nada, hasta el año pasado, también por iniciativa de varias gentes, que fue bien recibida por la Secretaría de Cultura, se hace una petición a CONACULTA y hay una inversión para rescatar la casa del escritor y se rescata, pero no se hace todo el proyecto...

...se iba a hacer una cosa bastante grande, se iba a hacer una escuela de escritores acá, toda la parte de aquí enfrente iba a ser en dos plantas, iba a hacer una biblioteca central, pero no aprueban todo el presupuesto, sin una parte mínima, pero con eso alcanza para remozarlo. Los locales sin embargo, hay grandes carencias...

Desapareció la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Quintana Roo que se convirtió en Subsecretaría, ocurrieron despidos de trabajadores, directivos y personal administrativo, recortes salariales, cierra temporalmente la Casa de la Cultura de Tulum, despiden al director de Cultura de Bacalar, cierra temporalmente la Casa del Escritor de Cancún, aunque era un proyecto individual, no de gobierno, y la Casa Internacional del Escritor de Bacalar detenida por la supuesta remodelación, quedó desde entonces inoperante (R.I. Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Las palabras de Ramón Iván Suárez Caamal permiten percibir la agonía que caracterizó el momento y cierta desesperanza en una solución desde las autoridades:

La casa siguió funcionando, pero la crisis llegó en el momento en que se afectó todo el aparato cultural del estado, con despidos masivos de empleados, con falta de recursos, con falta de mantenimiento de las instalaciones, etcétera. Todo eso fue lo que incidió, fue a nivel nacional este golpe contra la cultura, pero se sintió más en..., bueno lo sentimos mucho aquí en Quintana Roo, precisamente por despido de personal, digamos por ejemplo, en la casa del escritor éramos unos doce, catorce personas, y despidieron a más de la mitad... entonces nomás quedó el administrador, dos de la limpieza y yo (R.I. Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

De la crisis a la fecha, el problema radica en que, como había dejado de funcionar, actualmente no hay una organización en las actividades que se realizarán para reactivar el movimiento cultural que una vez floreció en este espacio. Tanto Ramón Iván Suárez como Carlos Valdés, quienes fueron creadores del proyecto y directores la Casa Internacional del Escritor, con la característica de que ambos lo hicieron en un primer momento como independientes y después como funcionarios del sector cultura en el gobierno, coinciden con la nueva generación de artistas y escritores de Bacalar en la necesidad de mantener este espacio.

En las entrevistas con A. Herrera y I. García-Velázquez, que tienen en común el ser artistas de una nueva generación con un nuevo concepto artístico combinado con la iniciativa privada

comercial, aunque herederos de la Casa Internacional del Escritor expusieron que el Proyecto Varietés duró apenas de mayo de 2013 a marzo de 2014 y se volvió el polémico antecesor del Galeón Pirata Centro Cultural Independiente (C.C.I.), generando un movimiento artístico alternativo. Jóvenes artistas vinculados originalmente a la Casa Internacional del Escritor, han creado nuevos lugares de este tipo, como espacios culturales autogestivos. Tal es el caso de Adrian Herrera, Temoc Trejo y Abraham Illescas, creadores del Galeón Pirata C.C.I. en 2014, junto con Jacob Bukowski, creador también del El Manatí –Restaurante-Tienda- Galería (A. Herrera; I. García-Velázquez, comunicación personal, 23 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Durante estos años se han utilizado las redes sociales para publicar convocatorias a iniciativas y proyectos para recuperar la Casa (Ver Anexo 1, pág.110 y Anexo 2, pág.111), pero según A. Herrera (comunicación personal, 4 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo) prácticamente toda la actividad de carácter cultural que se desarrolla en Bacalar es llevada a cabo por el Centro Cultural Independiente Galeón Pirata, que es un proyecto autogestivo que busca ser un espacio físico y plataforma de proyección artística para la misma comunidad de Bacalar, en donde, a través de diferentes actores sociales que residen o vienen de paso a la comunidad, dan espacio a una diversa gama de actividades y eventos artísticos y culturales, tales como talleres, presentaciones, conciertos, galerías, exposiciones, funciones de teatro, proyecciones de cine, círculos literarios, encuentros, ludotecas, charlas, conferencias, exhibición y venta de arte, artesanía y productos orgánicos, con la finalidad de proyectar y fortalecer la identidad multicultural que históricamente ha caracterizado a Bacalar, como una alternativa a la Casa Internacional del Escritor de Bacalar.

Sobre esta situación Carlos Valdés refiere que:

No creo que lo oficial no tenga la capacidad de cubrir los requerimientos y las necesidades de los artistas locales, de manera que siempre va a haber la necesidad de espacios que les parezca alternativas a todos los artistas que están buscando estas cualidades del arte. Nunca se va a encontrar en lo oficial, mucho menos encontrar la calidad a partir de lo oficial...de manera que el arte independiente y en Bacalar si hay un movimiento de artistas independientes, el Galeón Pirata es una gran alternativa. La cultura y el arte van a buscar siempre alternativas e inquietudes de desarrollarse a pesar de los obstáculos oficiales, siempre (C. Valdés, comunicación personal, 24 de julio de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Por su parte, Ramón Iván Suárez considera los aportes culturales y retos de esta nueva etapa:

Esa etapa fue muy importante no solo para la Casa del Escritor, sino para la población en general, porque trajo nuevas formas de ver el arte, porque de algún modo la cultura es variada, es heterogénea, como debe ser y eso pues ayudó bastante. Presiones en general no las hubo así muy fuertes, si las normales, de que bueno ya estuvieron dos meses, bastante tiempo, esas fueron las presiones, además que había que presentar un proyecto, está la idea de que personas que estén ahí hay que cobrarles determinada cantidad. (R.I. Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

En el mes de febrero de 2017 la Casa ha vuelto a abrir sus puertas, pero no se encuentra funcionando de acuerdo al propósito inicial con que fue creada. Al día de hoy, se han realizado diversas actividades, pero continua careciendo de una organización que garantice su funcionamiento como espacio de creación y difusión artística y que asegure que se mantenga a futuro. Los artistas locales se encuentran muy interesados en la recuperación del dinamismo y movimiento cultural que tuvo en sus orígenes este espacio, lo cual no solamente resultará una ventaja para los artistas, sino también para la población, ya que promoverá un mayor desarrollo cultural en la comunidad y para las nuevas generaciones. Con su reactivación organizada, podría incluso aprovecharse como otro de los atractivos turísticos de Bacalar, pues actualmente todavía se incluye a la Casa Internacional del Escritor dentro del catálogo de espacios de atracción turística para promocionar el municipio.

Se recuerda entonces la pregunta que guía esta investigación: ¿cuáles serían las estrategias para reactivar como movimiento cultural, la Casa Internacional del Escritor del Municipio Bacalar, en el Estado de Quintana Roo, México?

El estudio del marco contextual donde se ubica la población meta y las dinámicas en torno a las inquietudes y preocupaciones que expresan los integrantes de lo que se ve como un movimiento cultural en Bacalar, dice que un eje articulador fue la necesidad de recuperación de La Casa Internacional del Escritor.

También se reconoce, que esta nueva etapa ha sido en cierta medida un desarrollo de la propia Casa Internacional del Escritor en Bacalar y que puede aportar a la diversidad del movimiento cultural en Bacalar, siguiendo la opinión de Ramón Iván:

Yo creo que si lo hay. En Bacalar y en Quintana Roo lo hay, en Chetumal, lo hay en Playa del Carmen, lo hay en Cancún y en Cozumel, hay diferentes grupos que están actuando en forma de autogestión y haciendo las cosas quizás mejor, porque no depender de alguna autoridad es la mayor libertad, es el mejor campo de acción. De algún modo pues a mí me alegra que el grupo que estuvo en la Casa del Escritor haya encontrado su camino y que ahora esté haciendo una obra de promoción cultural muy basta, con visitas de artistas de otras partes, no solo de México, sino de todo el mundo. Eso es magnífico, verdad, ojala que marche bien y son mis deseos que todo marche bien y que todo siga viento en popa. Yo creo que si hay esa gestión y la misma situación del país orilla, obliga o propicia, entre comillas, la formación de esos grupos de autogestión en la cultura y en el arte, y yo creo que sí, que lo hay, y qué bueno que lo haya (R.I. Suárez, comunicación personal, 1 de agosto de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

La comprensión de esta dinámica indica que se tendrá que buscar las estrategias para reactivarla organizadamente, probablemente apoyada en una metodología que dé participación a la propia comunidad y a los protagonistas que conforman las redes y relaciones de ese movimiento cultural. El trabajo de campo permitirá orientar la investigación a partir de la idea y necesidad expresada por la población meta de unir, en un proyecto comunitario, a todos los proyectos, agentes y actores sociales del medio artístico que ya existen, para que no sólo representen los intereses de un sector social, con un impacto que no encuentra consenso, sino de toda la comunidad.

Capítulo II. Marco teórico referencial

La problemática que da sentido a esta investigación se expresa concretamente en tratar de dar respuesta a través de la comunidad de artistas a la pregunta ¿cuáles serían las estrategias para reactivar como movimiento cultural la Casa Internacional del Escritor del Municipio Bacalar, en el Estado de Quintana Roo, México? Para ello, el objetivo general que se propone es definir las estrategias que reactivarán a través de un movimiento cultural la Casa Internacional del Escritor de Bacalar, lo que, en esta investigación se entiende no solo como su rescate físico, en el sentido de recuperación y modernización de su infraestructura, funcionamiento y ordenamiento social y administrativo, sino también el diseño de mecanismos de promoción de sus actividades, restablecimiento de su imagen y valor simbólico para volverla a hacer atractiva a creadores locales y foráneos, así como la socialización de los resultados de su creación artística, en armonía con el entorno cultural, natural y socioeconómico de la localidad. El reto mayor, será proveer de herramientas a los seguidores de lo que se entiende como un movimiento cultural en la localidad, para que por ellos mismos sean capaces de seguir construyendo sentidos en torno al marco de acción colectiva que los cohesiona en favor de la cultura y que este no se desarticule o disuelva en la rutina burocrático-administrativa y las urgencias de la cotidianidad.

El objetivo de este segundo capítulo es revisar la historia reciente, que ofrece un relato sobre el origen de los movimientos sociales, el cual permite encontrar convergencias con el modo en que se ve la actividad vinculada a la reactivación de la Casa Internacional del Escritor de Bacalar y sobre la cual se argumentará más adelante en este texto. Antes sin embargo, se esclarecerán rasgos de su naturaleza, que con el trabajo de campo y la etnografía no se podrían develar sin ayuda de las teorías.

Al hacer referencia a los orígenes, las distintas acciones y dinámicas culturales del grupo de artistas que se ha reunido en torno al rescate y reactivación de la Casa Internacional del Escritor, se destaca que develan características propias de los movimientos culturales. Partiendo de estos presupuestos teóricos, más adelante se describirán momentos y acciones que le asignan pertinencia a la relación entre movimiento social y movimiento cultural, este último como expresión particular del primero.

La incursión en los aportes teóricos de los estudiosos de los movimientos sociales, su relación con el concepto de cultura y cómo a través de ella se perfilan las características de los movimientos culturales, contribuirá a dar coherencia a posibles estrategias de intervención que, a través de un movimiento cultural, podrían reactivar la Casa Internacional del Escritor de Bacalar y avanzar hacia las metas imaginadas y compartidas que revelan las entrevistas y el trabajo de campo.

Respecto a las teorías con las que se integrará este marco teórico, se toma como referente principal los aportes de Clifford Geertz (1997) desde el ámbito del llamado “Análisis cultural”, que interpreta y analiza lo cultural como un sistema de significados compartidos por los miembros de un grupo, que los aplican a sus experiencias. De esta manera, este segundo capítulo estará dividido en tres subcapítulos dedicados, respectivamente, a cada una de las tres categorías que se acaban de desglosar (movimientos sociales, su relación con el concepto de cultura en la Antropología y movimientos culturales), dedicando especialmente un lugar del tercer subcapítulo a los espacios culturales, para, a través de esto, comprender mejor la experiencia de la Casa Internacional del Escritor de Bacalar.

2.1 Acerca del origen y naturaleza de los movimientos sociales

La narrativa histórica reciente muestra que hasta los años 70, las propuestas y reivindicaciones sociales pasaban por los sindicatos y asociaciones gremiales o por los partidos políticos, que tenían diferentes estrategias de protesta, mediante la participación en el sistema político, en los procesos electorales o en las luchas revolucionarias por la liberación. Los llamados actores corporativos tradicionales, como el empresariado, el ejército o la iglesia, estaban limitados formalmente en su capacidad de intervenir en la política y el resto de los actores sociales estaban debilitados en su capacidad de acceder al espacio político. Según nos muestra Elisabeth Jelin, en su estudio sobre los movimientos culturales y los actores sociales en nuevos escenarios regionales, referidos a los países que integran el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), quedaba fuera lo que se consideraba entonces como menos importante: los espacios de socialización y de la cultura (Jelin, 2001).

En América Latina, durante los regímenes dictatoriales que limitaron los partidos políticos prácticamente hasta su desaparición (sobre todo en Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil), hubo que buscar nuevas formas de movilización social, que canalizaran las demandas y la intervención social. Aparecen así los llamados “movimientos sociales”, como acciones colectivas de obreros, campesinos, intelectuales y estudiantes fundamentalmente, que se convierten en fuerzas de oposición y agentes democratizadores. Los movimientos sociales aparecen como formas de ejercer la ciudadanía, lo que según Alain Touraine, tiene que ver con la construcción libre y voluntaria de una organización social, que defienda los derechos y las libertades, lo que los convierte en el referente más importante para la defensa de la democracia (Touraine, 1992, p. 108).

Entendemos los movimientos sociales como los define Mauricio Archila, como comunidades temporales que se configuran para realizar acciones colectivas más o menos permanentes, orientadas a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones, que denotan conflicto y que tienden a ser propositivas (Archila, 1995). Por su parte Galafassi coincide con que “los movimientos sociales surgen como resultado de la acción colectiva en un contexto que admite la existencia de conflictos” (Galafassi, 2011, p.11). Otra aproximación importante al concepto de movimiento social es a partir de la definición que da Alain Touraine, donde plantea que “el movimiento social es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine, 2006, p.255). Además define los movimientos sociales como unas conductas socialmente conflictivas pero también culturalmente orientadas (Touraine, 2006, p.259)

Así, se trabajará el “movimiento social”, desde la definición que ofrece Anthony Giddens en *Sociología* (1998), quien coincide y referencia la definición que proporciona Sidney Tarrow en *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (1997), asumiendo que es la más abarcadora, al considerarlo el “intento colectivo de luchar por un interés común o de garantizar que se alcanza un objetivo compartido, mediante una acción colectiva que tiene lugar al margen de la esfera de las instituciones establecidas” (Giddens, 1998, p.645).

Desde el punto de vista de la economía política y el materialismo histórico, los movimientos sociales se interpretan como una expresión de la lucha de clases en el movimiento revolucionario anti-explotación de obreros y campesinos, que se desarrolla en el marco de la lógica de producción y relaciones sociales del sistema capitalista. Desde otro enfoque, la teoría de la movilización de recursos aplicada al estudio de la acción colectiva, parte de la premisa de que

actores racionales se involucran en acciones instrumentales a través de organizaciones formales para asegurar recursos y promover la movilización. Según esta teoría, explicada por McAdam, , McCarthy y Zald en el capítulo Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva comparada de los movimientos sociales, la acción colectiva se caracteriza por responder a intereses, movilización, poder e identidad (1996, pp.21-46).

Sin embargo, ambas explicaciones dejan fuera otras formas de acción colectiva, más cercanas al objeto de estudio de esta investigación, que surgen de manera extendida a partir de los años ochenta y noventa. Según apunta Steven M. Buechler en su artículo Las Teorías sobre los Nuevos Movimientos Sociales (*New Social Movement Theories*) (1995), no todas las acciones colectivas y la protesta social persiguen objetivos y demandas políticas (pp.441-442). Este autor llama la atención sobre que sus objetivos y demandas frecuentemente son limitados y específicos, y ejemplifica con los estudios de M. Castells sobre los movimientos sociales urbanos (Buechler, 1995, pp.443-445). De hecho, durante las transiciones a la democracia en los países latinoamericanos, que se produjeron en las décadas de 1980 y 1990, muchos movimientos sociales encontraron un espacio como “socios” de los gobiernos locales, algunas de sus demandas fueron legitimadas públicamente y otras incorporadas a la agenda política y social, como sucedió con los defensores de los derechos de la mujer, que lograron en algunos países el reconocimiento formal de la equidad de oportunidades y la inclusión de normas antidiscriminatorias en los aparatos gubernamentales (Jelin, 2001).

En opinión de Galafassi, G. (2011), el proceso de globalización y su desarrollo, impactó la configuración de los movimientos sociales, que se volvieron más activos y empiezan a expresarse mediante una amplia gama de acciones colectivas, que se extienden a diferentes países, llegando incluso a organizarse a nivel internacional (como en el caso del movimiento

antiglobalización neoliberal) (Galafassi, 2011, pp.13-14). Los llamados “nuevos movimientos sociales”, se congregan en torno a factores que definen identidades colectivas distintas a las determinadas por el origen clasista, tales como la etnicidad, el género, la sexualidad, las identidades gremiales, como la de los intelectuales y artistas, y se movilizan en función de nuevas demandas como la protección del medio ambiente, la defensa de la paz, los derechos humanos, la diversidad cultural y los pueblos originarios, entre otras, pero coinciden en reclamar mecanismos institucionales, mediante los cuales puedan participar más activamente en el proceso de toma de decisiones, en el diseño de políticas y normas legales (Jelin, 2001, p.88). A decir de Alain Touraine, se convierten en protagonistas de las transformaciones que definen la forma en que se hace y se construyen la ciudad y la vida pública (1997, p. 14).

No obstante, hay que anotar que la participación colectiva directa y la masividad de las manifestaciones ya no es indispensable para gestar un movimiento social u organizar acciones colectivas, pues el desarrollo de las tecnologías de las comunicaciones ha propiciado el surgimiento de redes sociales locales, nacionales, regionales e incluso internacionales, montadas en Internet, que son relativamente abiertas e independientes, por lo que permiten formular agendas y negociar marcos de acción colectiva con una más amplia participación y movilización social. Autores como Melucci (1995) y Buechler (1995), en lugar de interpretar los movimientos sociales como formas centralizadas de movilización organizada, reconocen la variedad de “redes sumergidas, latentes y temporales” que a pesar de su informalidad, desarticulación o, por el contrario, del grado de consolidación de su organización, emergen y son capaces de movilizar la acción colectiva.

Los estudios sobre los movimientos sociales se presentan entonces divididos entre el análisis de factores estructurales como condicionantes de la acción colectiva y el análisis de las

motivaciones individuales, por lo que, según Melucci (1995), no han logrado llenar el vacío de explicaciones que queda entre la conducta y el sentido, o lo que él llama entre las condiciones “objetivas” y “subjetivas” que motivan y orientan la acción colectiva, sin poder responder cómo los actores sociales llegan a formar una colectividad y a reconocerse a sí mismos como parte de ella, y si el sentido de la acción colectiva deriva de condiciones estructurales o de la suma de motivos individuales (p.42).

Estas explicaciones son relevantes para esta investigación, pues tienden a problematizar los procesos de construcción de identidades colectivas y la construcción social de las demandas (Buechler, 1995). Según Buechler, será útil además, remitirse entonces al aparato teórico que proporcionan estudiosos de los movimientos sociales, como Manuel Castells (España), Alain Touraine (Francia), Alberto Melucci (Italia) y Jurgen Habermas (Alemania).

García Canclini (1990, p.255) coincide con Buechler (1995, pp.443-444) al destacar los estudios de Manuel Castells, quien se enfoca en los espacios urbanos, observando el impacto de la dinámica capitalista en la transformación de la ciudad, como un producto de valores e intereses sociales en conflicto, donde las fuerzas sociales dominantes tratan de definir el espacio de acuerdo con objetivos de dominación burocrática, mientras los movimientos sociales tratan de defender los intereses populares, establecer formas de autonomía y mantener la identidad cultural. La particularidad de Castells al explicar el surgimiento de los movimientos sociales es que los ubica en confrontación con el Estado y otras fuerzas políticas para reorganizar y resolver los problemas fundamentales de la vida social en las ciudades. Según su criterio, los problemas urbanos se han vuelto centrales debido a la importancia que ha adquirido el consumo colectivo y la necesidad del Estado de intervenir para satisfacer necesidades vitales de la población mediante la provisión de bienes y servicios públicos.

La interpretación de Castells identifica los movimientos sociales urbanos con la imagen de resistencia a la lógica sistémica de burocratización, estandarización y homogenización de la sociedad, articulados en torno a un conjunto de demandas, que tienen como denominadores comunes las formas de consumo colectivo proporcionadas por el Estado, y aquí se revela el papel de la cultura y el consumo cultural, la preservación de las comunidades, su cultura y territorialidad, junto a otras movilizaciones a favor de formas más descentralizadas de gobierno, que reclama la autogestión y la autonomía en la toma de decisiones sobre proyectos y soluciones para los problemas de la comunidad, como es el caso que estudio.

En la evaluación que nos ofrece Steven M. Buechler (1995) el enfoque que proporciona Manuel Castells aporta características distintivas para un nuevo marco teórico, que reconoce que las relaciones de clase son fundamentales, pero coexisten con otras identidades, que son fuentes de cambio. En lugar de contrastar las orientaciones "políticas" y "culturales", analiza los movimientos sociales urbanos como una combinación dialéctica de ambas dimensiones y les reconoce sus potencialidades como estructuras para el cambio social, que se organizan sobre bases de movilización clasista y no clasista para alcanzar objetivos "instrumentales" y "expresivos" al mismo tiempo (Buechler, 1995, p.447).

Alain Touraine, por su parte, según S.Buechler aporta la idea de que la capacidad de los actores sociales de construir un sistema de conocimientos y de herramientas tecnológicas les permite intervenir en el funcionamiento de la sociedad, lo que él llama historicidad. Touraine considera que en cada tipo de sociedad hay un conflicto central y el principal campo de conflicto es la cultura, en cuyo centro está el control de la autogestión de la sociedad. Una de las conclusiones a las que arriba, es que los diferentes movimientos sociales están unidos por sus actitudes propositivas y su aparente naturaleza política, pues aparecen como un desplazamiento

de la protesta del ámbito económico al cultural, acompañado de la “privatización” de los problemas sociales (Buechler, 1995, p.445).

Siguiendo a Steven Buechler, Jürgen Habermas (1984-1987) enfatiza sin embargo en la importancia del proceso de autodeterminación, en lugar de las estrategias de búsqueda de una determinada influencia social. Considera que los movimientos sociales desempeñan una función defensiva frente a la “intrusión colonizante del sistema”, pero que sin embargo, están más focalizados en la reproducción cultural de la sociedad, en la integración social y en la socialización que en la propia reproducción material de la sociedad (Buechler, 1995, p.446).

Finalmente, Alberto Melucci (1995) argumenta que existen nuevas formas de control social, de conformación de presiones, de las que se apropian los movimientos sociales interesados fundamentalmente en problemas de la cotidianidad y coincide con Touraine en que el estatuto político de los movimientos sociales no está claro, pero a diferencia de este, sí considera que a pesar de que están fuera de la esfera política convencional, tienen un efecto estructural, dado que desempeñan un papel importante en la expresión de tendencias y modalidades de resistencia y por tanto, su mayor efecto sistémico consiste en hacer visibles formas peculiares de poder que “emergen debajo de la racionalidad instrumental de los procedimientos administrativos dominantes”. La interpretación de Melucci resalta la importancia de los “espacios libres, que quedan entre el nivel del poder político y la vida cotidiana” en los cuales actores emergentes como los movimientos sociales pueden consolidar identidades colectivas a través de la representación y la participación (Melucci, 1995, pp.41-63).

Se conoce que los movimientos sociales tienen como característica fundamental su cambio constante; como dicen Johnston y Klandermans (1995) en el capítulo El análisis cultural de los Movimientos Sociales (*The Cultural Analysis of Social Movements*) de su libro *Los*

Movimientos Sociales y la Cultura (1995) (*Social Movements and Culture*), “la metáfora del movimiento nos recuerda que están en un continuo fluir” (p.4). Sin embargo, el debate hasta aquí confrontado, nos mueve la necesidad de consultar las bases teóricas que nos permitan explicar cómo se definen los marcos de las acciones colectivas y responder una de las preguntas más importantes que necesitamos esclarecer y confrontaremos luego con los resultados del trabajo de campo, respecto a qué factores hacen que sujetos desconocidos se congreguen en comunidades temporales y se conviertan en seguidores de un movimiento.

Con relación a la acción colectiva, Melucci (1995) la considera como el resultado de propósitos, recursos y límites, como una orientación propositiva construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y limitaciones. No la analiza como un simple resultado de condicionamientos estructurales o como expresión de valores y creencias. Según él, los individuos actúan colectivamente para construir su acción por medio de inversiones “organizadas”: definen en términos cognitivos el campo de posibilidades y límites que perciben al mismo tiempo que activan sus relaciones tanto para dar sentido al “estar juntos” como para lograr los objetivos que persiguen. Para este autor, el movimiento social es más un resultado que un propósito (p.44).

Por su parte, Geertz la define como una conducta humana donde los sujetos entrecruzan un sentido subjetivo (Geertz, 1997, p.29). A tono con este enfoque, Gamson define los marcos de las acciones colectivas (*collective action frames*) como "un conjunto de creencias y sentidos orientados a la acción, que inspiran y legitiman las actividades y campañas de los movimientos sociales". Son formas de entender la realidad y sus problemas, que implican la necesidad y posibilidad de alguna acción para su modificación o cambio. Afirma, que los movimientos pueden tener conflictos internos sobre qué modo de actuar debe prevalecer o pueden también

ofrecer diferentes modos de actuar a sus seguidores, pero siempre tendrán en común la implicación de que aquellos que comparten sus marcos de acción, deben y tienen que actuar (Gamson, 1995, pp.89-90).

En respuesta a nuestra interrogante, este autor explica que los marcos de las acciones colectivas tienen tres componentes básicos: la injusticia, la agencia y la identidad. La injusticia se refiere a la indignación moral, pero no solo como una reflexión intelectual sobre lo que es correcto o no, sino aquella que se expresa en la definición de una posición ante el problema.

El componente “agencia”, relacionado con esto, se refiere al reconocimiento de que es posible alterar una situación dada a través de la acción colectiva. Los marcos de acción implican cierto sentido de eficacia colectiva y rechazan la idea de que las situaciones indeseadas sean inmutables; por el contrario, tienden a empoderar a sus seguidores para que se conviertan en potenciales agentes de su propia historia.

El componente “identidad” tiene vínculo con el origen de clase social, pero este no es determinante para otras formas de identidad que desarrollan los individuos que se congregan en una comunidad porque comparten unas prácticas culturales o motivaciones, que los hacen semejantes y que no dependen exclusivamente del capital económico acumulado por ellos (Bourdieu, 1990, p.29). Gamson explica que la identidad colectiva implica ser parte de un “nosotros” organización, capaz de hacer algo, definido por oposición al “otro”, que posee intereses y valores diferentes a los del movimiento. Sin un adversario identificable, el marco de la acción colectiva de un movimiento social puede parecer a sus seguidores algo así como una abstracción, un ideal, por lo que para movilizar la acción se requiere tomar conciencia de que hay “otros”, identificados con situaciones, políticas o prácticas que se quieren cambiar o solucionar, y un “nosotros” que podemos ayudar a ese cambio (Gamson, 1995, p.90)

En nuestro criterio, el componente identitario es el que proporciona la variable interna que explica la cohesión del movimiento, su crecimiento o éxito, no en vano se apunta que los movimientos sociales elaboran y negocian el sentido de identidad con el tiempo y en algunos casos, lo convierten en un problema central de su discurso público (Buechler, 1995; Gamson, 1995, p.99; Cepeda, 2009, pp. 97-98).

Según Melucci (1995), los individuos o los grupos contribuyen a la formación de un “nosotros”, más o menos estable e integrado según el tipo de acción, ajustando tres orientaciones: las relacionadas con el fin de las acciones (el sentido que la acción tiene para el actor); las relacionadas con los medios (las posibilidades y límites de la acción) y las relacionadas con el entorno (en el campo en el cual la acción tenga lugar). Las movilizaciones colectivas pueden ocurrir solo cuando el actor ha integrado y el curso de los acontecimientos le sigue permitiendo integrar satisfactoriamente para sí esos tres requerimientos a través de una negociación continua mientras transcurre la acción, como un proceso de construcción social de lo “colectivo” (Melucci, 1995, pp.42-44).

Así, la identidad colectiva para Melucci es un proceso de construcción de un sistema de acciones, como una definición interactiva y compartida producida por varios individuos relativa a las orientaciones de la acción y el campo de oportunidades y limitantes en las cuales la acción tiene lugar. La identidad colectiva resulta de un proceso de definiciones cognitivas (racionales y emotivas), del cálculo de costo-beneficio a partir de los fines, medios y campos de acción, los que son definidos dentro de un lenguaje compartido por el grupo y son incorporados a un conjunto dado de rituales, prácticas y artefactos culturales (Melucci, 1995, p.45)

Como proceso, se refiere a las redes de relaciones interpersonales entre los actores que se comunican, interactúan negocian y toman decisiones juntos. Esas redes están conformadas por

formas de organización y modelos de liderazgo, canales y tecnologías de comunicación (Melucci, 1995, p.44-45).

La identidad colectiva define la capacidad para la acción autónoma, una diferenciación del actor de otros, mientras da continuidad a sí mismo. Sin embargo, la auto identificación debe ser también reconocida socialmente, que es lo que capacita al actor colectivo para distinguirse de otros y ser reconocido por ellos. Los actores colectivos son capaces de identificarse a sí mismos cuando han aprendido a distinguirse de otros y del entorno, de modo que el actor y el sistema se constituyen mutuamente y el movimiento solo se vuelve autoconsciente mediante la retroalimentación del entorno externo que le ofrece el campo de acción social. De ahí que la unidad de acción colectiva que es producida y mantenida mediante la auto identificación, descansa en la habilidad del movimiento de ubicarse a sí mismo en el conjunto de relaciones sociales. Un actor colectivo no puede construir su identidad independientemente de su reconocimiento por otros actores políticos y sociales. En función de la acción, cualquier actor colectivo debe asumir que su distinción de otros actores es constantemente reconocida por ellos, incluso, como dice el autor, en la forma extrema de la negación (Melucci, 1995, p.48).

La habilidad autónoma de producir y reconocer la realidad colectiva como un “nosotros” descansa en una situación paradójica: en la afirmación de su diferencia del resto de la sociedad. Un movimiento también presupone su pertenencia a la cultura compartida de una sociedad y su necesidad de ser reconocido como un actor social. “La paradoja de la identidad es siempre que la diferencia, para ser afirmada y vivida como tal, presupone una cierta igualdad y una cierta reciprocidad” (Melucci, 1995, pp.46-48).

Melucci (1995) y Gamson (1995) coinciden en que las identidades colectivas tienen tres niveles: el organizacional, el de movimiento y el de grupo solidario. El nivel organizacional se

refiere a las identidades construidas alrededor de la actividad de las estructuras básicas que se movilizan bajo un marco de la acción colectiva, comparten sus dinámicas, problemas y prácticas, pero no tiene que convertirse propiamente en una identidad de movimiento, que es más amplia que la de cualquier organización. En el caso de la identidad de movimiento, implica que los seguidores apoyen cualquier esfuerzo o se sumen a tareas en cualquier momento o condición, subordinando la identidad de organización a una identidad más amplia. Es lo que explica en parte lo que sucedió con las acciones colectivas relativamente independientes de aquellos artistas, creadores y pobladores de Bacalar que se nucleaban alrededor de la recuperación y preservación de la Casa de la Cultura y que lograron luego articularse con los que reclamaban el rescate de la Casa Internacional del Escritor, cohesionados en un marco de acción colectiva en pro de los dos espacios culturales más importantes del Municipio.

Finalmente, la identidad a nivel de movimiento puede o no estar articulada con una identidad de grupo solidario mayor, aunque en ocasiones esos niveles se integran. Por ejemplo, una identidad colectiva construida en torno a una condición social concreta como la de los intelectuales y artistas, no implica que los individuos se sientan identificados con el marco de acción colectiva de una organización o movimiento particular. Por ejemplo, se puede ser creador o artista, reconocerle sentido a la idea general de desarrollo de proyectos de promoción cultural en las comunidades, pero no estar identificado específicamente con un movimiento por el rescate de la Casa Internacional del Escritor de Bacalar. Así, las identidades construidas alrededor de la condición social de la persona no implican su participación en un grupo solidario ni tienen que ser relevantes para las identidades de organización y movimiento, pues cada nivel identitario funciona por separado.

El estudio de la teoría indica que todos los movimientos sociales tienen el objetivo de establecer nexos entre lo individual y lo sociocultural, para lo cual se ensancha la identidad personal de sus seguidores para incluir en ella las identidades colectivas relevantes como parte de su autodefinición. La identidad colectiva más potente y duradera es la que integra la solidaridad, el movimiento y el nivel organizacional entre el sentido de ser de sus miembros. El desarrollo de una identidad de movimiento es un factor particularmente crítico, porque actúa como catalizador para la fusión de la solidaridad y la identificación como miembro de una organización (Gamson, 1995, pp.99-100). Es de notar que la esencia de la identidad colectiva es de tipo sociocultural, no individual, y se manifiesta a través del lenguaje y los símbolos con los cuales se expresa públicamente, por tanto puede ser conocida por los relatos, textos e indagando sobre el sentido de las etiquetas que las identifican.

2.2. Los movimientos sociales y el concepto de cultura en Antropología

Junto a los problemas de la etnicidad, el género, los derechos humanos y otros retos candentes que asumen los movimientos sociales, se encuentran los problemas culturales. Jelin (2001, p.86) explica cómo en la actividad de los movimientos sociales, la “cultura” puede ser incorporada y negociada como un producto, y el estudio de otras experiencias descritas en la bibliografía muestra su centralidad en las demandas de los movimientos sociales en calidad de contenido de los medios masivos de comunicación, como comercio de bienes culturales o simbólicos, como objeto de preservación en calidad de patrimonio cultural, o como objeto de consumo.

Cultura es un término amplio y a veces impreciso, porque las definiciones de cultura difieren, pero en las diferentes aproximaciones desde la Antropología hemos encontrado componentes que

resultan denominadores comunes a todos los enfoques: costumbres, creencias, valores, artefactos, símbolos y rituales, pero son factores más subjetivos y por tanto, difíciles de definir operacionalmente. Sin embargo, el término “cultura” también tiene otro sentido, asociado a la construcción colectiva de códigos y sistemas de representación social que permea las actividades económicas, sociales y políticas. Según Melucci (1995), los problemas culturales se expresan en “los retos al lenguaje dominante, a los códigos para organizar la información y modelar las prácticas sociales. Las dimensiones más importantes de la vida cotidiana (como el tiempo, el espacio, las relaciones interpersonales, la identidad individual y grupal), tienen que ver con este campo y nuevos actores han reclamado su autonomía para dar sentido a sus vidas” (Melucci, 1995, p.41).

Hank Johnston y Bert Klandermans en su libro *Los Movimientos Sociales y la Cultura* (1995) (*Social Movements and Culture*), evalúan que la relación de los movimientos sociales con los fenómenos culturales ha sido enfocada desde el análisis de intereses y factores estructurales, pero que han surgido otras teorías que abordan su estudio desde el propio concepto de cultura. Ann Swidler (1995) coincide en argumentar que el análisis de los movimientos sociales requiere de una perspectiva cultural, que nos permita explicar cómo los patrones culturales moldean, restringen o, en algunas ocasiones, son utilizados como herramientas por los movimientos sociales y cómo el campo cultural resulta el mayor y más propicio para realizar acciones instrumentales para acceder al Estado y al diseño de políticas públicas. Estamos de acuerdo y asumimos en nuestra investigación el criterio fundamentado de estos autores, de que la distinción clave está entre la forma en que el movimiento procesa la cultura dominante y la cultura como característica del movimiento (Johnston y Klandermam, 1995, p.8)

La cultura ha sido un elemento central de los estudios sobre los procesos en los que se insertan los movimientos sociales, como la definición de identidades colectivas, el desarrollo de solidaridades o las acciones movilizativas (Tarrow 1997). De hecho, se considera que los movimientos constituyen los espacios en los que más frecuentemente se formulan nuevos recursos culturales como las identidades e ideologías (McAdam y Fernández, 1988). Por otra parte, la preocupación tradicional de la teoría sobre los movimientos sociales acerca de los activistas y sus motivaciones se relaciona con el enfoque de Weber sobre cómo los individuos desarrollan concepciones que guían su acción. Investigadores como Doug McAdam (1988) que estudia a los activistas y las condiciones culturales del activismo, tratan de entender la experiencia del actor y las fuerzas mayores que configuran sus motivaciones, ideas e identidades. Sin embargo, Swidler nos alerta: “Mientras esos enfoques han mostrado resultados, es importante que los estudios sobre los movimientos sociales no se casen con la imagen weberiana de la cultura implícita, ya que la teoría de la cultura avanza hacia un concepto más global, impersonal, institucional y discursivo de poder cultural” (1995, p.31).

En su trabajo *El análisis cultural de los movimientos sociales*, Hank Johnston y Bert Klandermam (1995) analizan que los movimientos sociales y la cultura están relacionados de varias y diferentes formas, pero a pesar de ello, aun no existe un marco teórico común que nos permita el estudio de la manera en que los movimientos sociales como fenómeno de estudio, expresan variables culturales como la identidad colectiva, símbolos, discurso público, narrativas y retórica (Johnston y Klandermam, 1995, p.7).

La aproximación a los movimientos sociales desde la cultura se relaciona con dos tradiciones: el enfoque del sociólogo Max Weber y el de Emilio Durkheim. Weber (1991) se centra en las creencias y valores de actores individuales, en la cultura de adentro hacia afuera, en la acción

significativa y para él la unidad fundamental de análisis era siempre el actor individual. Las ideas desarrolladas y promovidas por actores individuales, basados en sus propios intereses, llegarían a tener una influencia independiente sobre la acción social. Las personas se encontrarían limitadas por las ideas y la imagen que crean de su mundo y especifican lo que el individuo puede esperar de él. Así, la cultura conforma la acción definiendo qué desean las personas y cómo imaginan que pueden alcanzarlo. El análisis cultural se enfoca en el complejo sistema de ideas que conforman los motivos individuales de la acción, tratando de entender la visión del mundo típica que motiva la acción de grupos importantes.

En el caso de Emilio Durkheim, Johnston y Klandermans señalan que para este sociólogo, la cultura está constituida por “representaciones colectivas”, que no son ideas desarrolladas por individuos o por grupos que persiguen sus intereses, en el sentido de Weber, sino que surgen de símbolos y creencias morales compartidas por grupos sociales sobre la razón y la autonomía individual, que dan forma a la conciencia individual (Johnston and Klandermans, 1995, pp.37, 49, 175). Durkheim se refiere no a ideas o visiones del mundo, sino a representaciones, rituales y símbolos que concretizan la conciencia colectiva: “los símbolos no reflejan la vida del grupo, sino que la constituyen” (Johnston and Klandermans, 1995, p.51).

Ann Swidler (1995, pp.37-39), destaca que el aporte principal de Talcott Parsons (1937) consiste en la teoría sobre los valores, con la que trató de sintetizar la posición de Weber y la de Durkheim, tomando de uno la imagen de la acción guiada por fines culturalmente determinados y del otro la noción de cultura como un producto colectivo y compartido, operando en los contextos que rodean a los individuos, influyendo en la acción “desde afuera”. Según esta autora, para Parsons, los valores son los fines colectivamente compartidos de la acción que gobiernan y definen las sociedades tal y como son, mientras las normas son las reglas culturales compartidas

que definen los medios apropiados para alcanzar los fines y valores. Sin embargo, los valores para Parson son orientaciones abstractas de la acción, más que ideas específicas, doctrinas históricamente fundadas y visiones del mundo que según Weber conformaban la acción (Swidler, 1995, p.27).

Clifford Geertz (1997), por su parte, dio continuación a la obra de Weber y de Parson, pero introdujo cambios en la cuestión cultural y los métodos para su estudio, influenciado por la semiótica del lenguaje y los símbolos. Geertz argumentó que la cultura debe ser estudiada por sus símbolos públicos y sentidos, y no por sus efectos sobre la acción. Definió que el objeto de estudio de la cultura no son los sentidos en las personas, sino los símbolos públicamente disponibles, entendidos como los rituales, los objetos estéticos y otros “textos”. En lugar de estudiar los sistemas de creencias, ideas o dogmas que motivan a los actores individuales, Geertz propone tomar como unidad de estudio otras propiedades de la cultura como el modo en que califica la vida cotidiana a través del vocabulario simbólico y las experiencias rituales que pone a disposición de los individuos. Así para él, son los símbolos públicos y las experiencias rituales las que explican la acción individual y las diferencias de comportamiento entre los grupos (Geertz 1997, p.5; 1976). Para Geertz, si la cultura influencia la acción del individuo, no es a través de los fines que persiguen o los medios disponibles, sino a través de los vehículos públicos de sentido que le proporcionan el repertorio simbólico y emocional (Swidler, 1995, pp.25-27)

Dice Geertz que hay que atender a la conducta y hacerlo con cierto rigor porque es en el fluir de la conducta y en la acción social, donde las formas culturales encuentran articulación. En esta dirección tienen una importancia central los valores, los significados, los sentidos, los imaginarios, los sueños, los ideales y las identidades colectivas, como elementos para la interpretación y el análisis. Según evaluación de Swidler, este enfoque de Geertz implicó un

cambio en la metodología del estudio de los fenómenos culturales, que implica identificar el código semiótico, expresado en los textos culturales, situarlos en la red de asociaciones y prácticas culturales, creencias, realidades estructurales y experiencias para encontrar su sentido, que se define por él como el contexto, las otras prácticas en las cuales un texto o ritual están inmersos (Swidler, 1995, p.29). Así, uno de los principales aportes de las ideas de Clifford Geertz, es que con él se cambia el foco de los intereses materiales, ideas o valores del individuo al discurso, a los grandes contextos de sentido en los cuales ideas o intereses específicos son formulados (Swidler, 1995, p.29; Johnston and Klanderman, 1995, p.6).

La cultura nos proporciona una perspectiva para explicar el crecimiento, potencialidades de éxito o fracaso de un movimiento a partir del estudio de los rituales que utiliza, tales como sus narrativas y discursos, que son herramientas importantes para configurar formas normativas de comportamiento específicas del grupo, las cuales refuerzan los canales de emociones y solidaridad entre sus miembros y la comunidad. Los mitos también, pues son historias que al ser contadas exaltan al grupo, vivifican al “enemigo” y cumplen una función cohesiva, al crear un pasado místico para el movimiento y su causa, según los planteamientos de Johnston y Klandermam (1995).

El concepto de práctica cultural también nos resulta relevante para interpretar las razones que movilizan a los sujetos que estudiamos. En el caso de Emilio Durkheim, hace énfasis en la práctica cultural como expresión de la “agencia” del individuo. Pierre Bourdieu, por su parte, nos alerta que la cultura no es un conjunto de reglas, sino de hábitos, estilos y habilidades interiorizadas (que él llama "habitus") y les permiten a las personas producir acciones significativas para sí mismos y para los demás, en un proceso constante de re-creación continua de la cultura. Según análisis de Swidler, Michel Foucault llama sin embargo a tener presente que

los sistemas de categorías y distinciones se hacen patentes en las instituciones, que usan su poder para implantar reglas que guían la conducta humana (Swidler, 1995, p.40).

El tercer elemento importante para el estudio de la cultura es el problema del poder. Según Weber, la lucha por el poder configura las ideas, argumentando que los intereses de los grupos de poder tienen influencia en la configuración de la cultura (Swidler, 1995, p.30), a través de las reglas que permiten a las elites a preservar su legitimidad. Sin embargo, una interpretación más contemporánea ve a la cultura y las prácticas culturales como herramientas de poder en sí mismas. Foucault, por ejemplo, argumenta cómo nuevas formas de conocimiento y sus prácticas asociadas construyen nuevos espacios de poder, por tanto, el problema no es quién detenta el poder, sino cómo diferentes actores las adoptan para diferentes propósitos.

Pierre Bourdieu nos ofrece una mirada menos enfocada en el poder y más en la desigualdad. Bourdieu (1996) muestra cuán profundas pueden ser las desigualdades entre los más o menos privilegiados por sus recursos culturales y en sus habilidades para usar esos recursos, que afectan su capacidad de juicio, de respuesta estética o comprensión política, con las cuales actúan usando la cultura en formas creativas para alcanzar sus propios intereses en un sistema de poder desigual.

2.3. Aproximaciones y vecindades teóricas entre movimientos sociales y movimientos culturales

Los movimientos culturales resultan ser un tipo particular de movimiento social que se distingue por sus objetivos y estrategias de acción. Como cualquier movimiento social son comunidades temporales, que realizan acciones colectivas más o menos permanentes por voluntad propia de

sus seguidores a partir de motivaciones individuales para acceder y permanecer en el movimiento.

Un estudio de los movimientos culturales a nivel regional de los países que integran el Mercosur, realizado por E. Jelin (2001) descubre que los movimientos culturales comparten con otros movimientos sociales sus dependencias de las tradiciones históricas y del grado de desarrollo y consolidación de las instituciones democráticas a nivel local, nacional y regional. Esto quiere decir, que los movimientos culturales, sus marcos de acción colectiva y sus aspiraciones y demandas, están sujetos a los mismos mecanismos de participación social que se relacionan con las normas e instituciones regulatorias de las políticas públicas, con el marco legal para el desarrollo de los derechos ciudadanos y con las instituciones judiciales que los garantizan. Al respecto Jelin nos comparte una reflexión sobre el lugar que están llamados a ocupar los movimientos culturales como alternativa para la acción social en pro de la cultura:

Al lado de los productos y de los intereses que están en juego en cada caso, habrá que mirar las identidades de los productores, la red de relaciones sociales que le dan sentido a la interacción y al diálogo, y el potencial creativo (incluyendo aquellos productos culturales aun inexistentes) que pueden emerger en ese proceso. En el nivel formal de negociación hay muy poco espacio para la participación social. Las sociedades pueden sentir el impacto y las consecuencias de las decisiones tomadas en su nombre, pueden ajustarse a las condiciones y circunstancias, pero no habrán sido incluidas como actores sociales hasta que no se les defina como “partes interesadas”. Entonces existirán y serán importantes (Jelin, 2001, p.87).

Sin embargo, otra investigación realizada por Hernando Cepeda Sánchez (2009) sobre los movimientos culturales, centrada en este caso en el fenómeno comercial del rock y el pop, apunta a sus diferencias con los movimientos sociales, dado que tienen objetivos limitados, generalmente relacionados con patrones de gusto, estilo e identidad; porque no guardan una misma estructura organizacional ni perduran en el tiempo, ya que aparecen como manifestaciones colectivas alrededor de problemas culturales y demostraciones artísticas, pero carecen de otras motivaciones, mientras que los movimientos sociales se focalizan en demandas de cambios sociales (Cepeda, 2009, pp. 97-98). Sin embargo, más adelante el propio Cepeda resalta que las políticas culturales, la industria cultural y los movimientos culturales están fuertemente cohesionados por la dominación de los bienes simbólicos (Cepeda, 2009, p.103).

Los estudios sobre los movimientos culturales ubican a estas colectividades en “las rupturas y fisuras de la cultura dominante, cuando las identidades establecidas y los estatutos sociales ya no corresponden a las posibilidades”. Estos movimientos surgen fuera de lo que está culturalmente dado, por lo que al mismo tiempo son una fuente fundamental de cambio cultural (Johnston y Klandermam, 1995, p.5).

El estudio de la literatura sobre los movimientos culturales, nos permite partir del criterio de que estos son un tipo de movimientos sociales, centrados en los fenómenos sociales y culturales donde el arte y la cultura son tomados como estrategias y como valores para la construcción de un marco de acción colectiva y de identidad que se articulan en contextos que le dan sentido a la apropiación, rescate y socialización del valor patrimonio cultural. El patrimonio cultural adquiere sentido de adscripción en los seguidores de los movimientos culturales, pues conecta con el pasado y la tradición, así como con el valor simbólico que se le otorga a la memoria colectiva y

al espacio compartido en presente, ya sea referido al entorno, lugares y paisajes, como a las prácticas y formas de creación y expresión culturales y artísticas.

Desde la perspectiva sistémica que ofrece Clifford Geertz (1997), según la cual existen relaciones entre las concepciones del mundo y los patrones de acción, la cultura es la característica del entorno en que este tipo de movimiento social funciona, que sirve para canalizar o restringir su desarrollo y que define las conductas que son legitimables y aceptables, pues no se puede olvidar que los movimientos culturales, como cualquier otro, tienen que crear procesos de distinción que legitimen su existencia con una argumentación que valide su acción social. Por tanto entiendo que, siguiendo a Ann Swidler (1995) y a Johnston y Klandermam (1995), los movimientos culturales, como una forma de movimiento social, no solo pueden surgir de las fisuras en la cultura, sino también pueden procesar la cultura, ya que consumen lo que esta culturalmente dado y que produce la transformación de sí mismo.

Como otro aspecto de la sociedad en que el movimiento se inserta, la cultura es procesada a través de la construcción de sentido. La cuestión de la construcción de sentido se relaciona con “los procesos mediante los cuales la cultura es adaptada, enmarcada y remarcada a través del discurso público, la comunicación persuasiva, la concientización, los símbolos políticos y los iconos (Johnston y Klanderman, 1995, p.5). Los factores que permiten elaborar y constituir las formas identitarias colectivas en este tipo de movimiento, son casi todos de orden simbólico y cultural más que económico, por lo que las estrategias de los movimientos culturales las entendemos así también como una forma particular de ejercer la ciudadanía desde la acción social en pro de la cultura.

Así, más que en ningún otro tipo de movimiento social, la construcción social de la protesta puede ser vista como un proceso de construcción de sentido, que permite explicar el crecimiento

de un movimiento, el reclutamiento de nuevos seguidores, o la movilización de la acción colectiva a partir del proceso de construcción de identidad en sus tres niveles, como ya analicé en el subcapítulo primero.

Geertz se refiere a que la cultura incide en la acción a través de la configuración o constitución de unas dinámicas claves donde los actores sociales construyen habilidades, las cuales son denominadas “estrategias de acción“, que caracterizan los modos de actuar de los movimientos sociales (Geertz, 1997, p.29). Frente a las transformaciones que exigen los movimientos sociales, las demandas de los movimientos culturales no suelen responder a una estrategia de acción orientada a modificar la estructura económica de la sociedad que vaya más allá del reclamo por las desigualdades sociales y la falta de oportunidades que limitan el acceso a la cultura y la educación, porque su objetivo, a decir de Touraine, no es la transformación histórica de su comunidad sino la transformación del sujeto (1997, p.21).

La interpretación de Cepeda se basa en Touraine cuando nos precisa que los movimientos culturales se destacan porque buscan condiciones para el desarrollo del sujeto, entendido como el proceso mediante el cual el individuo invierte todos sus bienes culturales y muchos materiales para acceder a un estadio de productividad intelectual que le permita acceder a la creación de su propia historia (Cepeda, 2009, pp. 97-98). Otra característica que nos ofrece este autor que distingue los movimientos culturales de otros movimientos sociales radica en sus estrategias de acción, sobre las cuales este autor concluye: “Las resistencias culturales o simbólicas –porque disputan bienes simbólicos– son estrategias de resistencia diarias que no requieren planificación ni permanencia en el tiempo y que presenta como líderes a productores culturales, que están comprometidos con la creación cultural antes que con la resistencia política” (Cepeda, 2009, pp. 102).

Una fuente frecuente de surgimiento de movimientos culturales es la preocupación por el cambio potencial de las fronteras entre grupos (quizás por esto se reconoce el aporte de los estudios sobre movimientos culturales centrados en el rescate y preservación de identidades, grupos y culturas originarias, religiosas o étnicas) (Horowitz, 1977).

Por último, quiero destacar que existe un debate en torno a los riesgos que representa para los movimientos culturales la búsqueda de patrocinio a sus marcos de acción colectiva en otras fuerzas u organizaciones, e incluso en el propio Estado. Horowitz apunta que los lazos forjados entre los movimientos culturales y los partidos políticos, les proporcionan influencia sobre la dirección que tomen los partidos en relación con el contenido cultural de sus plataformas y programas políticos. Por esta vía, los seguidores de los movimientos culturales pueden condicionar su apoyo al acceso de los partidos al poder político mediante el reconocimiento o patrocinio de sus marcos de acción colectiva (Horowitz, 1977, p.18). Sin embargo, esto puede hacer vulnerables a los movimientos, fragmentarlos en grupos internos, que los conduzcan a reorientar sus estrategias y modificar sus creencias colectivas y marcos de acción en función de los límites y condiciones que imponen esos patrocinios (Horowitz, 1977, pp.8-10).

2.3. 1 Espacios culturales

Como analicé en los subcapítulos anteriores, los movimientos culturales tienen formas diversas de expresión y articulan sus marcos de acción colectiva, definidos por Gamson como el conjunto de creencias y sentidos orientados a la acción que inspiran y legitiman las actividades de los movimientos sociales (Gamson, 1995, pp.89-90), a partir de diversas demandas, que poseen sentido para sus seguidores.

El proceso de construcción de sentido en torno a la acción colectiva, según explican Johnston y Klandermam, se produce en tres niveles interdependientes, como un proceso de agregación de valor, en el cual cada nivel establece los términos del nivel siguiente. El primer nivel, que es el más lento, lo constituyen los procesos a largo plazo de formación y transformación de las creencias colectivas. En un segundo nivel, los actores contrapuestos y competitivos tratan de movilizar el consenso, anclando sus definiciones de la situación en las creencias colectivas de varios grupos sociales. Y en el tercer nivel, que es cuando los individuos participan u observan un episodio de acción colectiva, las creencias colectivas se forman y transforman en la confrontación directa con los oponentes. Es en estos tres niveles que se construye y reconstruye el sentido durante la interacción interpersonal (1995, p.10).

Sin embargo, aunque esa explicación me ubica en los tiempos del proceso, poco abunda en que se ubica en el espacio físico concreto de la acción colectiva, ya sea un lugar o un objeto ubicado en él o su espacio simbólico de referencia, que es además cultural por esencia, pues suele estar atravesado por aspectos históricos, políticos, económicos, tradiciones y costumbres, como valor de patrimonio cultural.

Un espacio cultural supone pues dominio público, uso social, acceso colectivo y multifuncionalidad para usos distintos o específicos y puede estar sujeto a distintas normas. Funciona también como una plataforma para la creación de la identidad colectiva de una sociedad, o para la presentación y representación de identidades y cualidades de los individuos, la protesta, la fiesta, entre otras manifestaciones, pero en cualquiera de sus usos, ha sido sometido a la apropiación, tanto en el sentido territorial, como en su condición de espacio simbólico (Vidal y Pol, 2005). Es por tanto, consecuencia de una acción premeditada, con objetivos sociales determinados de transformación o dominación, tanto con fines de consumo,

como para la producción y distribución (Cepeda, 2009, pp. 102-103; Fonseca, 2014/2015), aunque según Touraine, la apropiación se entiende no tanto como esfuerzo por adueñarse del producto elaborado, sino de los medios de producción para su elaboración (1997, p.109).

Una de sus expresiones son los llamados Centros Culturales, como espacios creados con la intención de que en ellos converjan actividades culturales y sirvan como medio para la difusión de expresiones artísticas o educativas, dirigidas a un consumidor que es un sujeto activo, modificable y modificador de sus prácticas culturales (Dominzain, Rapetti y Radakovich, 2009, p.33). Estas experiencias se realizan generalmente de forma organizada, incluso como proyectos comunitarios autogestivos, aunque coexisten con espacios culturales alternativos, donde las manifestaciones culturales se organizan de manera descentralizada y muchas veces espontánea, pero en ambos casos, son resultado de apropiación (o recuperación) como espacios culturales.

Algunos de estos espacios culturales son resultado de experiencias exitosas que se originaron como propuestas o demandas de movimientos culturales. Una de estas experiencias es la Asociación Casa Cultural El Chontaduro ([vimeo.com, 2016](https://vimeo.com/2016)), que se ha convertido en una organización no gubernamental sin ánimo de lucro, originada como entidad comunitaria y de Educación Popular en 1982 para las comunidades en el oriente Cali. Esta experiencia toma el arte como estrategia para la promoción, capacitación y formación de la población infanto-juvenil y adulta en situación de vulnerabilidad, mediante el desarrollo de proyectos artísticos alternativos y a la generación de estrategias que promuevan la organización comunitaria, impulsar y apoyar la creación de oportunidades de acceso a programas de capacitación (casaculturalelchontaduro.wordpress.com/lacasa/).

Atehortúa da cuenta de la aparición de un movimiento cultural, que desde la gestión y la participación a favor de la cultura, adquirió protagonismo a mediados de los años noventa como

un importante actor social y político en el Municipio de Bello, Colombia (2001, p.13). El movimiento configuró estrategias de acción, con las que sus líderes intervinieron para incidir en la transformación de los entornos y de las políticas culturales. Como resultado de las reivindicaciones, que con un sentido de acción propositiva vinculaban los intereses colectivos de toda una ciudad, se originó una política cultural, gestionada más por el propio movimiento cultural, con carácter plural y participativo, que por el gobierno municipal (Atehortúa, 2001, pp.81-82). Esa política derivó en un Plan de Desarrollo cultural, que propició la creación de una Casa de la Cultura, de una escuela municipal de artes populares, áreas artísticas en las comunas, un teatro municipal, el mejoramiento de la biblioteca municipal y la reanimación de parques y jardines (Atehortúa, 2001). Al respecto el autor concluye:

Fueron muchos escenarios desde los cuales se cabalgó, se luchó y se conquistaron no sólo espacios sino también reconocimientos a la labor artística y cultural, pero también social y política en la medida en que se generó identidad, solidaridad y sentido de pertenencia entre quienes de algún modo encontraron en lo cultural una alternativa de acción pública (Atehortúa, 2001, p.80).

Otra experiencia peculiar de autogestión exhibe el proyecto cultural comunitario “Callejón de Hammel”, considerado actualmente como “el epicentro de la cultura afrocubana en La Habana”. Surge en 1989, en el barrio de Centro Habana, como una intervención de Salvador González Escalona, un escultor y muralista cubano residente en el barrio, que para mejorar la apariencia de las vetustas fachadas de las viviendas del callejón, las cubrió con elementos religiosos y culturales de los orígenes africanos de la identidad cubana. De este modo nació este espacio de

difusión de la cultura afrocubana, con representaciones teatrales y plásticas de contenido mítico-religioso, talleres de pintura para niños y música, que hace un espacio especial para la difusión de la rumba cubana, expresión del patrimonio oral e inmaterial que ha sido declarada en 2015 patrimonio universal por la UNESCO (Adictosalosviajes.com, 2013; EFE, 2016). Aunque el proyecto cuenta hoy con el auspicio del Ministerio de Cultura, surgió y se ha sostenido como una iniciativa cultural local, autogestionada.

Como cuarta variante y último ejemplo, la Prof. María Silvia Pérsico, Directora de Cultura de la Municipalidad de Vicente López (Argentina), comparte la alternativa de creación de Centros de Participación Cultural, como espacios culturales creados en red, con la intención de servir como medio para la difusión de la cultura y la capacitación, en los que la participación se da de manera activa e involucra a los participantes en tareas específicas dentro de la comunidad (Pérsico, 2005, pp.2-3).

El análisis de estas experiencias, remite a la idea anteriormente expresada de que las acciones de los movimientos culturales son cierta forma de ejercicio de la ciudadanía. Se descubre que las cuatro variantes giran en torno a demandas pro cultura de movimientos más o menos articulados, que propician la representación, participación y la autogestión. Al mismo tiempo, pasan por la apropiación de espacios públicos con fines culturales, que toman en consideración un consumo socialmente responsable, educativo y estéticamente democrático. Lo que se observa, en coincidencia con el decir de García Canclini es que "... es posible definir la particularidad del consumo cultural como el conjunto de procesos de apropiación y uso de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio o dónde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica (1993, p.34).

Estos casos confirman lo referenciado en la teoría sobre el consumo cultural, que para Bourdieu es el lugar donde se construyen las diferencias sociales, pues comporta símbolos, signos, ideas y valores que son el producto de los condicionamientos de clase y de los habitus (1996, p.134). Los habitus para él son las estructuras mentales a través de las cuales los individuos aprehenden el mundo social y orientan sus prácticas de consumo, por lo que tienen un papel central en la configuración del gusto. El gusto, al igual que la cultura, tiene carácter social, pues es tanto el resultado de las disposiciones éticas y morales del individuo, como de las disposiciones éticas y morales de la sociedad (Bourdieu, 1990). Así, como resultado de los movimientos culturales, de acciones colectivas, o llámense gestión, mediación o proyectos culturales, el consumo cultural ha dejado de ser visto como un proceso meramente económico y utilitario en las comunidades favorecidas, para ser conceptualizado como un proceso social que implica símbolos y signos culturales y elemento importante en la construcción simbólica de las identidades y diferencias individuales y colectivas (Boccock, 1993; Bourdieu; 1990; 1998, Bermúdez, 2001; Dominzain, Rapetti y Radakovich, 2009, p.33; Pérsico, 2005, p.3).

Independientemente de las políticas culturales que disponga la sociedad, los movimientos culturales han logrado que las comunidades desfavorecidas puedan acceder al consumo de bienes culturales, que seguramente no hacen parte del gusto de la mayoría de la sociedad o no se encuentran al alcance de los más vulnerables. La movilización desde y a favor de la cultura para democratizar el acceso desde las estructuras sociales y comunidades desfavorecidas, como sucedió en los casos analizados, indica que la dinámica de los movimientos culturales para defender y promocionar no sólo el arte, sino también valores, es una estrategia que no podemos dejar de valorar como una forma particular y eficaz de intervención y transformación social.

Capítulo III. Experiencia antropológica en el corazón del movimiento cultural. De diálogos y construcción desde los implicados

Para comprender cuál ha sido el curso de esta investigación, se hace necesario esclarecer la forma en que se ha realizado y cómo se ha desarrollado el proceso de interacción social desde el punto de vista del antropólogo. Para este fin, en el presente Capítulo se ha dividido el trabajo en tres etapas, en las que se analiza cómo fue dicha interacción con la comunidad, así como cada una de las metodologías utilizadas a lo largo de esta investigación.

El Capítulo está dividido en cuatro acápites, de los cuales los tres primeros están dedicados a las etapas de la investigación. La primera etapa denominada "Una Casa en el olvido", resume cómo fueron los primeros acercamientos a la comunidad de Bacalar, más específicamente con el gremio de los artistas que allí residen, que terminaron por ser el equipo de trabajo. Se hace un análisis de cómo surgió el problema de la investigación y las condiciones en las que se da este primer encuentro con la situación, en ese entonces, de la Casa del Escritor. En la segunda etapa titulada "Se abre la puerta del camino a la esperanza", se esclarece el proceso de reapertura de la Casa, así como una caracterización a partir del recuento de los primeros pasos para su reactivación y las actividades que se desarrollaron durante esta etapa en la institución. En el tercer acápite, "Del deseo a la acción organizada. Organización del movimiento cultural de la Casa Internacional del Escritor para garantizar su continuidad", se presenta el grupo de trabajo y se explica cómo fue el uso de las metodologías en los talleres y la problemática respecto a la organización de las actividades para el funcionamiento ordenado de la Casa. Finalmente, el último acápite presenta la propuesta de una Estrategia para la reactivación de la Casa Internacional del Escritor de Bacalar.

3.1. Primera etapa: Una Casa en el olvido

Durante los primeros acercamientos a la comunidad bacalarenses, en el período de junio a agosto del año 2016, se dio la oportunidad de conocer el espacio cultural Galeón Pirata (proyecto explicado en el primer Capítulo de esta investigación) y de interactuar con algunos de los principales organizadores de este. Adrián Tieso (actor), Temoc Trejo (pintor) y Jacob Bukowski (filósofo y escritor), los tres creadores de este espacio en sus inicios y artistas de la última generación que residió en la Casa Internacional del Escritor, quienes fueron la puerta de entrada como informantes al tema de la presente investigación, pues a través de ellos fue posible penetrar en el amplio mundo cultural del que formaban parte en Bacalar.



Foto 1. Taller con niños en el Galeón Pirata, Bacalar, 28/7/2016.

Fuente: Foto de la autora

Mediante la interacción social y el uso de la observación participante, técnica que según la definición de los autores Pereda, de Prada y Actis (2003) sirve para conocer y profundizar sobre

las costumbres, los sistemas de valores y los comportamientos de un grupo diferente del propio y sobre el que no se dispone de información fiable (p.21), se logró reducir paulatinamente las distancias, penetrar en la vida cotidiana de los artistas, observar su estructura social y significados culturales. Esto fue posible por el hecho de compartir sus actividades y ocupaciones en ese momento para lograr una mejor comprensión y descubrir patrones comunes entre ellos. Fue así que comenzó una interacción y participación más comprometida por parte de la antropóloga en cada una de las actividades realizadas por el Galeón Pirata.

Durante la participación en el proceso de preparación para una pintura mural en un domo ubicado en el centro del municipio, junto al artista plástico Carlos Valdés, la grabadora Laura Anlleu y Adrian Tieso, sale a la luz como parte de un debate sobre el estado de la cultura y el movimiento artístico y cultural de Bacalar, la problemática de que la Casa Internacional del Escritor se encontraba cerrada, lugar que había sido la sede de la mayoría de las actividades culturales realizadas en la localidad y que debido a su cierre, fue que surgieron de forma alternativa otros espacios culturales, la dispersión de los artistas que allí residen y hoy trabajan de forma independiente, resaltando así la importancia que para ellos tiene la Casa. En esa oportunidad, Carlos Valdés expresó su desesperanza del modo siguiente: “El maestro Ramón Iván es el único que puede hacer que se abra de nuevo, por sus influencias y ser el último director de la Casa, pero está solo, por eso no se anima a hacerlo” (C. Valdés, comunicación personal, 24 de julio de 2016. Bacalar. Quintana Roo).

Para tener un conocimiento más profundo e integral respecto al origen de esta problemática, conocer los hechos alrededor de esta Casa que llevaron a su cierre y las consecuencias e impacto de ello en la comunidad artística y cultural bacalareense, a partir de julio de 2016 se empezaron a realizar entrevistas abiertas, pues la autocomprensión y autoanálisis que el entrevistado hace de

su propia realidad es lo que permite llegar al conocimiento de sentido común, para luego poder realizar los razonamientos.

Fue con ese propósito que a partir de este momento se efectuaron entrevistas a las personas que estuvieron, de algún modo, vinculadas a la Casa Internacional del Escritor y que aún residen en Bacalar como el propio Carlos Valdés y Ramón Iván Suarez Caamal, Tania Sol Portillo (poeta), Ofelia Casamadrid (antropóloga), Jacob Bukowski, Adrián Tieso, Temoc Trejo, Nano Lara (actor) y Abraham Illescas (escultor y creador de la galería de arte-restaurante El Manatí). Sus opiniones sobre el tema quedaron expuestas en el primer Capítulo, y sirvieron, entre otras cosas, para reconstruir la historia de la Casa, conocer los hechos que llevaron a su cierre, los intentos de los artistas como parte del movimiento cultural de Bacalar para su recuperación, la coincidencia de todos en la preocupación ante la posible desaparición del proyecto de la Casa a partir de su abandono y el conocido interés del Gobierno de ocupar este espacio para otros fines.

Se tomó a Örtengren como referente para privilegiar la metodología del Marco Lógico, cuando afirma que: “La herramienta que ofrece la metodología del Marco Lógico para la identificación de problemas y solución de estos, contribuye a clarificar y concretizar los objetivos del proyecto y a especificar las actividades necesarias para realizar los objetivos, al mismo tiempo que facilita la producción de informes de seguimiento y evaluación (2005, p.23). Es así que a través de esta metodología fue que pude llegar a reunir a estos artistas para conocer y debatir el problema principal que ha dado sentido a este trabajo, a raíz de su propio interés, basado en la interrogante ¿cuáles serían las estrategias para reactivar como movimiento cultural, la Casa Internacional del Escritor del Municipio Bacalar, en el Estado de Quintana Roo, México? Es cierto que la causa original fue el cierre de la Casa, pero debido al entramado de procesos por los que pasó, así como las actividades realizadas por los artistas de la última generación para

lograr su reapertura, hicieron que, por consenso, esta última, sin lugar a dudas fuera su problemática fundamental, de la que derivó la creación colectiva de los objetivos a seguir para alcanzar su reactivación. En las imágenes siguientes, tomadas por la autora durante el trabajo de campo en 2016, se ilustra la situación de abandono de la instalación:



Foto 2, 3 y 4. Situación de la Casa Internacional del Escritor antes de su reapertura en febrero de 2017,
10/8/2016.

Fuente: Fotos de la autora.

Sin embargo, a pesar de haberse concretado de forma participativa y conjunta el problema y los objetivos de la investigación, el trabajo con los artistas se vio pausado durante finales del mes de agosto y septiembre de ese año 2016, pues todos estaban en espera de los resultados de las elecciones del Gobierno del Estado en septiembre, ya que podrían influir en lo que ocurriera con la Casa, pues esta le pertenecía hasta ese entonces al Gobierno Municipal de Bacalar, con muy poco apoyo tanto del municipio como del gobierno estatal. La entrada de nuevas autoridades, tanto en el municipio como en el estado, daba esperanzas a este proyecto.

3.2. Segunda etapa: Se abre la puerta del camino a la esperanza

A partir del mes de noviembre de 2016, luego de los resultados de las elecciones, la Casa Internacional del Escritor pasa a manos del Gobierno del Estado, quien sería el encargado de los servicios de luz, agua, internet y mantenimiento. La Subsecretaría de Cultura del Estado comenzó a apoyar el proceso de restauración de las instalaciones y así, se comienzan a dar los primeros pasos para su reapertura.

La plantilla de trabajadores de la Casa está estructurada por el Director, Administrador, Ingeniero de Difusión, Auxiliar de mantenimiento, Jardinero, Velador e Intendente. Es evidente que es una estructura básica, donde no hay suficiente personal de apoyo si la meta es lograr reactivar el movimiento cultural que tuvo alguna vez la Casa, así como su organización en función de garantizar la continuidad. Sin embargo, también se cuenta con el apoyo de una red local, compuesta por grupos de opinión que están a favor de recuperar el espacio social y cultural en la localidad y que además colaboran con temas como la preservación del medio ambiente y la prevención de las afecciones en la Laguna, y que cuentan dentro de sus integrantes con varios artistas que se han unido a la causa de apoyo para el realce de la Casa. Un ejemplo de ello es la

Asociación Civil “Bacalar Municipio 10”, con Raúl Omar Santana Bastarrachea como presidente. Esta AC ha colaborado en la construcción de una sociedad propositiva y crítica. Fue uno de los principales actores del movimiento encausado hacia la conformación de Bacalar como el décimo municipio de Quintana Roo. Hoy se dedica entre otras cosas a la coordinación para la realización de actividades deportivas, recreativas, culturales y educativas para los eventos que se realizan en la comunidad y propone declarar a Bacalar como Patrimonio Natural y Cultural de la Humanidad, para seguir un desarrollo sustentable.

También se cuenta con el apoyo del grupo llamado “Una luz para mi país”, coordinado por la poeta bacalarenses Tania Sol Portillo, que ha logrado reunir a un equipo de pintores de Bacalar donde su trabajo y obras han adquirido visibilidad ante la comunidad del municipio. La televisora local de Bacalar ha estado transmitiendo todas las actividades en torno a la recuperación de la Casa, así como la labor de algunos de los artistas que a consecuencia de su cierre han continuado sus trabajos de forma independiente.



Foto 5. Tania Sol Portillo presenta su poemario, Laguna de Bacalar, septiembre de 2016.

Fuente: Foto de la autora.

En enero del año 2017, se lanza oficialmente la invitación al Segundo Encuentro Internacional de Escritores con sede en la Casa, a elebrarse del 14 al 17 de febrero, como justificación y marco perfecto para concretar su reapertura. La esperada reinauguración se produjo el 14 de febrero de 2017, con la participación de las autoridades vinculadas a la Casa Internacional del Escritor, como la Subsecretaría de Cultura de Quintana Roo, grupos de apoyo como la Asociación Civil “Bacalar Municipio 10” y la Asociación Civil Espiral Artística Colibrí, además de contar con varios escritores invitados. Durante la actividad se realizaron mesas de lectura, música, presentaciones de libros, entre otras (Ver Programa en el Anexo 3, pág.112).



Foto 6. Inauguración de la Casa Internacional del Escritor, 14/2/2017, Auditorio de la CIE.

Fuente: Foto de la autora

Alrededor de este encuentro, se estuvieron realizando actividades de vinculación con otros eventos para así darle mayor visibilidad y promoción. Un ejemplo de esto fue el festival artístico organizado por la Subsecretaría de Cultura y la Asociación “Bacalar Municipio 10”, que tuvo lugar en el anfiteatro del Fuerte de Bacalar el 16 de febrero con presentaciones de teatro,

canciones, poemas en el marco del Aniversario del Municipio de Bacalar y el Segundo Encuentro Nacional de Escritores.

Que se logre un hecho de tal magnitud como la reapertura de la Casa Internacional del Escritor, es un gran motivo de festejo y júbilo para todos los artistas que tanto hicieron porque esto se diera, pero también significa una puerta a nuevas esperanzas para la unión de las fuerzas y un punto de partida para comenzar la acción en pos de alcanzar la reactivación total de este espacio, de acuerdo a su propósito de creación. Marca además sin lugar a dudas el fin de una etapa de lucha contra el olvido y el inicio de otra en la que esta investigación tendrá la posibilidad de su puesta en práctica.

Es así que, para darle continuidad a la investigación y apoyar en el comienzo de las actividades, se decide llevar a cabo, a inicios del mes de marzo de 2017, un encuentro con el Director y el Administrador de la Casa, con la finalidad de conocer y acordar cuál sería el próximo paso a seguir. Lo que trajo como decisión orientar todas las miras a desarrollar las actividades que fuesen posibles para demostrar el sentido de su reapertura, iniciando por lo más sencillo y en lo que ya se contaba con experiencia: la realización de talleres y la búsqueda de apoyos para su ejecución y promoción. Algunas de estas actividades fueron documentadas en la fotográficamente por la antropóloga durante el trabajo de campo y se muestran en el Anexo 4 que recoge la Memoria visual (pág. 114)

Las actividades en la Casa del Escritor comenzaron oficialmente con el Segundo Taller "Formando Formadores", impartido por Ramón Iván Suárez Caamal y coordinado entre la Subsecretaría de Cultura de Quintana Roo y la Asociación Civil Espiral Artística Colibrí. A este taller se le sumó la invitación a otros que se desarrollarían en los meses siguientes.



Foto 7. Taller “Formando Formadores”, Casa Internacional del Escritor, marzo de 2017.

Fuente: Bacalar-Casa Internacional del Escritor, Facebook

A finales de marzo, se lanza en la página oficial de la Casa en Facebook, Bacalar- La Casa Internacional del Escritor, la convocatoria para Residencias Artísticas del año 2017 con los requisitos que debían cumplir las propuestas de los proyectos así como las normas establecidas por la Casa para las estancias (Ver Anexo 5, pág.121). Esta convocatoria expresa que las estancias serían cortas, de máximo un mes de duración, además de que el proceso de evaluación para la selección de los proyectos se realizaría a través de un jurado formado por los integrantes del equipo de la Casa. Sin embargo a la actualidad, este jurado no existe, por lo que esta parte del

proceso es llevada a cabo por el Instituto de la Cultura y las Artes de Quintana Roo (ICA), el que recibe las propuestas y las evalúa para su selección.

La artista plástica canadiense Kay Marie Gallivan, es de las primeras artistas en ser aceptada en residencia corta durante el mes de abril, cuyo propósito fue la realización de talleres de estencil dirigido a niños y niñas de 7 años en adelante, la cual tuvo como resultado la realización de un mural con esta técnica en una barda frente a la Casa.



Foto 8. Creación de mural frente a la Casa Internacional del Escritor por la artista plástica canadiense Kay Marie Gallivan, abril 2017.

Fuente: Fotos de la autora.

En el mismo mes, fue la residencia de un equipo de artistas plásticos chilenos, llamado Pelwenu Artes y Oficios, el cual se encontraba en participación colaborativa como parte de la 8va Edición del Festival Varios Barrios, formando parte de un recorrido por el Caribe mexicano y Guatemala con el fin de unir a las personas en torno a la pintura comunitaria, completamente

elaborada con pinturas de arcillas, recolectadas en distintos territorios de Mesoamérica: Oaxaca, Chiapas, Quintana Roo, entre otros. Como resultado de su estancia en la Casa, quedaron pinturas murales en la comunidad de Bacalar, incluido un mural colaborativo en la pared del comedor de la Casa, cuyos materiales usados para dar color a la pintura fueron preparados con tierra de la Laguna de Bacalar.



Foto 9. Mural colaborativo elaborado durante la Residencia Artística en la Casa Internacional del Escritor, Pelwenu Artes y Oficios, abril, 2017

Fuente: Bacalar-Casa Internacional del Escritor, Facebook

Respecto a su estancia, estos artistas comentaron en las redes sociales:

Agradecidos de la existencia de espacios culturales que proponen generar expresión desde todos los afluentes artísticos. Compartimos el espíritu de preservación de la

cultura y la naturaleza, seres recreados en este mural son parte del entorno y del inagotable mundo mágico y ancestral de Bacalar. En este mural utilizamos arcilla gris y blanca, encontradas en el mismo Bacalar; también pudimos probar el negro Toniná, recolectado a los pies de la antigua ciudad-templo de piedra construida entre los años 200 y 400 D.C. a kilómetros de Ocosingo. El resto de los colores son acervo del proceso de recolección de Arcillas del Mayab, por México; como Huehuetenango y Atitlán en Guatemala (Bacalar-La Casa Internacional del Escritor, abril 2017)

También se logró la realización, en coordinación con la Subsecretaría de Cultura, la realización de una Jornada literaria en el marco del Festival de las Culturas del Caribe en julio 2017, donde se conmemoró el 25 aniversario de la llegada a Bacalar de tres poetas cubanos: Agustín Labrada, Norma Quintana y Odette Alonso.



Foto 10. Jornada literaria en el Festival de las Culturas del Caribe, julio 2017, Casa Internacional del Escritor

Fuente: Fotos de la autora.

En ese marco, además se presentó el libro “En un jardín”, poesía infantil del maestro Ramón Iván Suárez Caamal, que tuvo lugar en el Auditorio de la Casa Internacional del Escritor (Comunicación personal, R.I Suarez, 10 de agosto del 2017, Bacalar, Quintana Roo).

El 21 de julio se realiza la celebración del 27 Aniversario de la Casa Internacional del Escritor, donde se da lectura a poemas de Ramón Iván Suárez Caamal musicalizados por artistas residentes en la localidad.

Este acontecimiento logró tener visibilidad en la prensa local y en publicaciones especializadas de la región, como es el caso de la revista digital *Expresión del sureste mexicano*. El artículo “Aniversario de La Casa Internacional del Escritor en Bacalar”, publicado el 22 de julio de 2017 (Revista Expresión del sureste mexicano, 2017), subraya las actividades que tuvieron lugar en el marco de esta celebración. Dentro de las actividades, incluye una muestra de pinturas infantiles realizadas por niños durante los talleres en la Casa, las actuaciones de dos grupos artísticos: el Ballet Folclórico de Quintana Roo y la Cantoría Instrumental de la Ciudad.

Es importante resaltar el hecho de que durante esta actividad, según describe el artículo, una representante de la Subsecretaría de Cultura, Jacqueline Estrada, y bajo los auspicios del gobierno de Carlos Joaquín, develó una placa conmemorativa en la entrada de la Casa como reconocimiento por la labor que ha desempeñado a lo largo de su vida y que sin dudas el artículo exalta, dándole visibilidad a este acontecimiento en la región y contribuyendo así al reconocimiento del trabajo desarrollado hasta el momento. Esto queda en evidencia al destacar que durante la celebración, se dedicó un espacio para hacer un recuento de la labor realizada por la Casa, resaltando su contribución a la comunidad en el ámbito del arte y la cultura y el reconocimiento dado al Maestro Ramón Iván Suárez Caamal, al que califica como “escritor

destacado y magnífico promotor cultural que ha situado el nombre de Bacalar en el orbe”

(Revista Expresión del Sureste mexicano, 2017).

A modo de conclusión, esta etapa se ha caracterizado por la búsqueda constante de eventos para mantener la Casa activa, pero ha traído como consecuencia una desorganización y dificultad para la planeación estable. La mayoría de los eventos han sido coyunturales por ya contar con fechas fijas anualmente, y la Casa se ha sumado como sede de estos, pero se evidencia que no existen actividades propias de carácter permanente, solo los talleres que van y vienen, de acuerdo a las propuestas de los proyectos de los artistas durante sus residencias, pero que por esa misma razón tienen una corta duración. Se realizan talleres de carácter permanente como el de poesía por el maestro Ramón Iván, que es dos veces a la semana, y otros tres de música, manualidades pintura, impartidos por el administrador Eli Gamaliel Balam Suaste, pero la carencia de personal trabajando de manera estable en la Casa ha provocado que para las coordinaciones de los eventos solo se cuente con la colaboración de los propios artistas residentes en el momento, quedando todo en manos del Director y Administrador. Esto ha resaltado la necesidad de tener una planificación al menos anual de las actividades y de contar con apoyos de personal que se mantenga estable, para evitar que el papel de la Casa decaiga en los períodos en los que no existen eventos externos. En esos casos, solo se realizan los talleres ya comentados y la Casa queda prácticamente vacía. Por otra parte, la instalación ha tenido una ocupación de aproximadamente 10 artistas por mes, lo que para ser los inicios de la reactivación es una cantidad significativa, pero la capacidad de alojamiento es aún mayor, por lo que deja al descubierto la poca visibilidad de las convocatorias, la falta de una infraestructura mayor y más sólida de personal de trabajo para sostener y organizar esto que responda a una estrategia intencionada, teniendo en cuenta que el objetivo es reactivar el movimiento cultural con el

esplendor que tuvo alguna vez, o mayor, para garantizar su continuidad de manera exitosa en este espacio. Así queda una brecha, donde las metodologías que brinda la antropología tienen cabida para trabajar, colectivamente en función de mejorar su cometido.

3.3. Tercera etapa: Del deseo a la acción organizada. Organización del movimiento cultural de la Casa Internacional del Escritor para garantizar su continuidad

Hasta este momento de la investigación, la Casa Internacional del Escritor ha estado fluyendo en un mar de retos y adversidades, teniendo en cuenta el estudio realizado por la antropóloga sobre su evolución, como resultado de la interacción social con cada uno de los implicados y la observación y análisis de los hechos. Para ello el uso de la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP) ha sido un factor clave. El trabajo con esta metodología se ha basado en el desarrollo de lo que Fabricio Balcázar considera las tres actividades centrales de la IAP en su texto *Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación* (2003), donde presenta estas actividades de la siguiente forma:

1. La investigación: que se refiere al papel activo que los participantes juegan en documentar la historia de su experiencia o su comunidad, analizar en forma sistemática las condiciones actuales de su problemática y las condiciones que previenen el cambio en el ámbito local (análisis funcional de antecedentes y consecuencias).
2. La educación: pues los participantes aprenden a desarrollar una conciencia crítica para identificar las causas de sus problemas y sus posibles soluciones, a partir de sus propias potencialidades para actuar. La educación también incluye el entrenamiento de líderes en cómo dirigir reuniones y grupos de acción.

3. La acción: Los participantes implementan soluciones prácticas a sus problemas, utilizando sus propios recursos o en solidaridad con otros grupos o gremios (Balcazar, 2003, pp.62-63).

Para el desarrollo de la primera actividad referida por Balcazar a lo largo de esta investigación, ha sido clave e indispensable la interacción social, pues precisamente la historia de la Casa que se ha reconstruido en los Capítulos anteriores ha sido desde las voces de los implicados, a partir de sus propias vivencias e interpretaciones y desde la etapa inicial, pues partiendo de la premisa que para definir el rumbo de la acción colectiva es necesario conocer la intención de cada participante y luego la intención colectiva, se tuvo un acercamiento con cada uno de los artistas y fueron ellos quienes, por iniciativa propia, analizaron y debatieron su realidad social y cultural en el contexto de la comunidad bacalareña, logrando identificar a la Casa como agente influyente en el cambio de la situación. Sin embargo, para que la IAP sea comprometida con quienes le dan existencia, hay que considerar las diferencias en los ritmos y estilos de vida, principalmente en el momento de diseñar agendas y horarios compartidos y en este caso, además de los problemas externos relacionados con las expectativas relacionadas al tema de las elecciones de gobierno, provocó que el grupo de artistas se mantuviera en esa primera etapa al margen de la situación y concentrados mayormente en su trabajo individual.

Respecto a la segunda actividad, referida a la educación de los participantes, como apoyo a la IAP se hizo uso de la metodología de Marco Lógico (Örtengren, 2005), pues tomar en cuenta ambas facilita el trabajo para que el equipo logre identificar las causas de sus problemas. Esto fue posible después de reagrupar a todos para apoyar en función de las posibles soluciones, ya que solo entonces, el antropólogo puede contribuir a interpretar las causas y proyectar estrategias para la colaboración con el grupo. En todo momento el líder ha sido Ramón Iván, por el respeto que inspira su persona, además de la experiencia de trabajo con grupos de artistas.

Por último, la tercera actividad referida a la acción, luego de definir en la última etapa de la investigación cuál sería el problema fundamental sobre el que deseaban trabajar, surge la decisión de idear una Estrategia que garantice la solución dichos problemas, teniendo en cuenta los apoyos con los que se cuenta, como es el caso de la Asociación Civil “Bacalar Municipio 10” colaborando con las actividades, del colectivo “Una luz para mi país”, quienes, además de sus labores, se encuentran realizando trabajos colaborativos en conjunto con la Casa del Escritor a través de su participación e integración en la mayoría de las actividades realizadas en la Casa y de forma recíproca también invitan a esta última a sus eventos.

Respecto a la difusión, la gran mayoría de los eventos realizados en las instalaciones de la Casa son transmitidas por la televisora local, con la cual se ha tenido un mayor acercamiento a partir de la reapertura, pues ha estado documentando y mostrando a la comunidad cada paso de avance y ha estado apoyando a través del trabajo del maestro Juan May, director del Canal 11 TV Bacalar, con la promoción en general de la Casa, mayormente de las convocatorias lanzadas, restauración de las instalaciones y visibilización de los eventos que allí se realizan.



Foto 11. Transmisión televisiva en vivo de una presentación de libro, Hostal “La vela”, Bacalar, 16/8/2016.

Fuente: Foto de la autora

Por otra parte, como ya se había mencionado, durante todo el proceso investigativo se ha puesto en práctica la metodología del Marco Lógico y para concretarla se ha llevado a cabo el trabajo en los talleres. A partir de esta tercera etapa, se han realizado con la colaboración de 10 artistas que son los que se vincularon por más tiempo a todo lo que ha acontecido en la Casa y que están comprometidos con el realce del proyecto, entre ellos escritores, poetas, actores, grabadores, escultores y el personal directivo que vive en Bacalar, incluyendo al Director Ramón Iván. La mayoría de ellos, ya han sido mencionados durante todo este trabajo y otros se han incorporado. Estos artistas son

- El escritor y actual Director de la Casa Internacional del Escritor, Ramón Iván Suárez Caamal.
- El actual Administrador, Gamaliel Balam Suaste.
- Jorge Yam y Tania Sol Portillo, ambos poetas.
- David Xool y Isai Xool, músicos.
- Adrian Tieso Herrera y Nano Lara, actores.
- Laura Anlleu, grabadora.
- Abraham Illescas, escultor.

Es importante señalar que los artistas participantes en este grupo, propician el activismo grupal y eso facilita el trabajo colaborativo entre la antropóloga y los miembros, pues implica la participación de cada uno de ellos en aras de que puedan revertir la situación o modificar las condiciones que influyen en la permanencia de la Casa. Además la técnica de lluvia de ideas ha sido de gran ayuda, pues ha permitido identificar y analizar los intereses y expectativas de los involucrados y a la vez, mediante el trabajo grupal, facilitar el surgimiento de ideas originales donde cada uno de los implicados hizo su aporte y esfuerzo para llegar a la consecución del

consenso respecto a la identificación del problema principal que ha estado enfrentando la Casa a partir de su reapertura, respecto a su falta de organización, coordinación y aseguramiento para contar con una oferta regular de eventos a futuro y al no contar con una dirección organizada, pues hasta la actualidad, de forma oficial, solo dirigen la casa el Director (Ramón Iván Suárez) y el Administrador (Gamaliel Balam), quienes han sido los encargados de darle vida nuevamente.

En los talleres luego de la reapertura, conjuntamente con los artistas según sus criterios, se realizó un árbol de los problemas actuales que presenta la Casa para que, después de resuelto el problema que apremiaba, ahora sí se mantenga a futuro. Las principales dificultades que formaron parte de este árbol fueron las siguientes:

- Carencia de personal administrativo en la instalación.
- Falta de personal de apoyo para la coordinación de eventos.
- Necesidad de personal calificado propio para la operación de la Casa, pues los que llegan de fuera a residencias son temprales.
- Dificultad para establecer una oferta segura y regular de eventos a futuro.
- Ausencia de recursos económicos propios para los eventos, restauración y mantenimiento.
- Total dependencia económica del gobierno estatal.
- Carencia de un Comité en la Casa que sirva de filtro para la selección de los proyectos para las residencias artísticas.
- Promoción mayormente local de la Casa, teniendo poca visibilidad.
- Baja ocupación de la Casa respecto a la demanda de proyectos culturales.
- Funciona todavía mas como sede de actividades y difusión de expresiones artísticas que como espacio de reunión del movimiento cultural y de capacitación de la comunidad.

Esto arrojó como problemática actual fundamental la necesidad del incremento de personal colaborando con ellos, por la carencia de una infraestructura de apoyo para crear y garantizar la organización integral que requiere actualmente la Casa Internacional del Escritor, tarea a la cual ha decidido sumarse el grupo de trabajo para, a través de su colaboración, organizar todas las ideas de actividades que surgieron durante los talleres en pos de que el proyecto de la Casa vuelva a tener solidez.

De todo este trabajo, derivó la idea de diseñar una Estrategia para la reactivación de la Casa. El diseño de la Estrategia estuvo basada en la discusión entre los artistas mediante un proceso interactivo, que toma como eje central sus propios criterios y percepciones, construidas en su experiencia cotidiana, para lo cual también se utilizó la perspectiva de la IAP, que requirió que las actividades se realizaran con el grupo, considerando sus necesidades y a partir de la percepción de la problemática que ellos identifican y que quieren modificar o reelaborar. Luego de identificadas las problemáticas principales, se pudo crear e identificar los objetivos de la Estrategia y formular las principales actividades para su ejecución, sobre los cuales se requiere poner un gran esfuerzo colectivo para garantizar su realización y evaluación.

3.4. Propuesta de una Estrategia para la reactivación de la Casa Internacional del Escritor de Bacalar

En resumen, la Estrategia para la reactivación de la Casa Internacional del Escritor de Bacalar, fue creada a partir de la recopilación de ideas, percepciones y aspiraciones de los protagonistas del proceso de rescate de la Casa, de los actores sociales involucrados y de la comunidad bacalareense en general, quienes participaron de una forma u otra en los talleres, como espacios

para el diagnóstico y análisis de las actividades que son necesarias y pertinentes, teniendo en cuenta las bases para que el proyecto tenga un suelo firme e incorpore a la comunidad, que este tenga sentido para la población en general y participe, pues esta es su razón de ser.

La Estrategia para la reactivación de la Casa Internacional del Escritor, está compuesta por el Objetivo General, Objetivos Operativos y Actividades para la realización de cada uno de ellos, por los Recursos Humanos y los Recursos Financieros necesarios para su sostenimiento y por acciones de Evaluación de la ejecución de la Estrategia. La realización de cada una de las Actividades requiere de planes propios que se deben diseñar por los ejecutores de la Estrategia o grupos de trabajo, asignándole tareas concretas a cada uno de los responsables. La formulación de la Estrategia es abierta y participativa, por lo que puede ser ajustada según vayan cambiando las necesidades del entorno y de la propia Casa, en dependencia de su desarrollo y cumplimiento de sus objetivos, para que no pierda conexión con las percepciones, vivencias y necesidades de sus autores-protagonistas y que mantenga el sentido que tiene para ellos.

La Estrategia quedó definida en los talleres como sigue:

Objetivo general de la Estrategia para la reactivación de la Casa Internacional del Escritor:

Reactivar y fortalecer la Casa Internacional del Escritor de Bacalar, como espacio de creación y articulación de un movimiento cultural, que se sustente en el tiempo y propicie la difusión de la creación artística, los valores de la cultura y un consumo cultural responsable, plural y democrático en y por la comunidad de Bacalar, como contribución a la educación de las nuevas generaciones.

Objetivos operativos de la Estrategia:

1. Reactivar y fortalecer la Casa Internacional del Escritor de Bacalar, como espacio central de articulación del movimiento cultural de Bacalar.
2. Propiciar un consumo cultural responsable, diverso y democrático en la comunidad, abierto a diferentes expresiones artísticas, locales, regionales, nacionales e internacionales.
3. Difundir los valores de la cultura en la comunidad de Bacalar, como contribución a la educación de las nuevas generaciones.
4. Difundir la labor de promoción cultural comunitaria que desarrolla la Casa Internacional del Escritor a nivel nacional e internacional.

Actividades según los objetivos de la Estrategia:

Objetivo 1: Reactivar y fortalecer la Casa Internacional del Escritor de Bacalar, como espacio central de articulación del movimiento cultural de Bacalar.

Actividades:

1. Localizar, reunir e e invitar sistemáticamente a las actividades de la Casa a los artistas de la última generación de la Casa Internacional del Escritor, así como atraer a los artistas locales dispersos a la participación en proyectos que estén en ejecución en la Casa para la creación artística conjunta y su difusión.
2. Aumentar la presencia de artistas realizando proyectos alojados en la instalación, que aproveche al máximo su capacidad habitacional.
3. Acondicionar el auditorio de la Casa Internacional del Escritor, no solo como escenario de actividades culturales, sino también con la intención de que adquiera identidad y

sentido para los artistas locales como espacio de reunión de los integrantes del movimiento cultural.

4. Dentro de los directivos de la instalación y participantes en el diseño de la Estrategia, hacer una selección para la conformación de un Comité.
5. Establecer fechas para las reuniones.
6. Informar al gobierno del Municipio y del Estado sobre la Estrategia y sus Actividades, con la finalidad de recabar su apoyo.

Objetivo 2: Propiciar un consumo cultural responsable, diverso y democrático en la comunidad, abierto a diferentes expresiones artísticas, locales, regionales, nacionales e internacionales.

Actividades:

1. Crear programas de cursos y talleres que permitan impulsar y apoyar las oportunidades de acceso a programas de capacitación y formación cultural de la población infanto-juvenil y adulta.
2. Realizar actividades culturales gratuitas semanalmente.
3. Lanzar convocatorias atractivas e innovadoras que tengan visibilidad nacional e internacional que promuevan la competitividad de los proyectos en diferentes manifestaciones artísticas que se desarrollarán dentro de la instalación.
4. Diseñar convocatorias especiales para la comunidad artística bacalarense que esté interesada en colaborar.
5. Extender las actividades a otros espacios como el Parque Central, la Casa de Cultura o El Fuerte.

Objetivo 3: Difundir los valores de la cultura en la comunidad de Bacalar, como contribución a la educación de las nuevas generaciones.

Actividades:

1. Crear un plan de actividades culturales semanales para la comunidad bacalareense en la Casa.
2. Crear programas de cursos y talleres que permitan impulsar y apoyar las oportunidades de acceso a programas de capacitación y formación cultural de la población infanto-juvenil y adulta.
3. Extender las actividades de la Casa a otros espacios como el Parque Central, la Casa de Cultura o El Fuerte.

Objetivo 4: Difundir la labor de promoción cultural comunitaria que desarrolla la Casa Internacional del Escritor a nivel nacional e internacional.

Actividades:

1. Dar a conocer a la comunidad sobre la importancia de La Casa Internacional del Escritor, su programación cultural, así como este interés por su recuperación para así contar con su participación y apoyo.
2. Realizar diálogos, encuentros y distribuir flyers en Bacalar con información sobre la Casa y todo lo que está aconteciendo actualmente allí.
3. Informar a la Dirección Municipal de Turismo para que incluya las actividades culturales que se realicen en la Casa dentro de la oferta de recorridos turísticos en Bacalar.

4. Mantener actualizada la información en las redes sociales y en el sitio web de la Casa sobre su programación y lo que acontece en el movimiento cultural que ella acoge.

Recursos humanos:

El personal directamente implicado en la elaboración y ejecución de la Estrategia para reactivar la Casa Internacional del Escritor trabaja de forma voluntaria, y está compuesto por el grupo de los 10 artistas anteriormente mencionados que tienen actividades a su cargo:

Recursos financieros.

El financiamiento será por parte del gobierno del estado a través del Instituto de la Cultura y las Artes (ICA). Luego de que se ponga en práctica la Estrategia y se alcance la reactivación de la Casa, se propone hacer de este espacio un proyecto autosustentable, que, con una buena gestión podrá sacar sus propios recursos. Aún están en debate las vías para lograr esto, pero se está pensando en cobrar una cuota mínima a los artistas como pago por su residencia en la Casa por el tiempo que estén alojados allí, la creación de talleres convenidos donde el tallerista ganaría el 70% de la ganancia y el 30% restante sería para la Casa, la venta de obras de arte cuando termine su tiempo de exposición, idea conocida como “La pieza del mes” y los donativos voluntarios por parte del público en las actividades que se realicen, entre otras formas que se irán implementando con el progreso de la Casa, como en un futuro la creación de un reglamento de pagos para su autosustentabilidad.

Evaluación de la ejecución de la Estrategia.**Actividades:**

1. Generar espacios para el diagnóstico y análisis colectivo de las actividades realizadas y de aquellas que son necesarias y pertinentes para su inclusión en el plan de actividades regulares de la Casa.

2. Responsabilizar al Comité con las tareas de aglutinar, dar seguimiento, evaluar y reelaborar acciones para la puesta en marcha y continuidad de la Estrategia.
3. Incorporar a la autoridad del Municipio y otros actores como colaboradores en la implementación de esta Estrategia.
4. Acordar un cronograma de evaluación sistemática de la implementación de la Estrategia.
5. Diseñar procedimientos de consulta y recogida de opiniones de la comunidad y de los artistas vinculados a la Casa para la retroalimentación sobre los resultados de la aplicación de la Estrategia.

Conclusiones

El trabajo realizado por la antropóloga apoyada en las metodologías de la IAP y el Marco Lógico, permite resumir que la Casa Internacional del Escritor, después de su reapertura en febrero de 2017, carece de una plataforma organizada que le permita volver a ser un espacio cultural para la creación y expresión de la identidad colectiva de la sociedad bacalarense, o para la presentación y representación de identidades y cualidades de los artistas locales. Según la lectura que se hace desde las voces de los implicados, a partir de sus propias vivencias e interpretaciones, y de la interacción social con ellos en su cotidianidad y en la observación participante en el entorno, la Casa se utiliza como sede de actividades que sirven para la difusión de expresiones artísticas o educativas, para la producción y distribución con fines de consumo cultural, pero en cualquiera de sus usos, todavía no ha sido sometida a la apropiación, tanto en el sentido territorial, como en su condición de espacio simbólico tanto por la comunidad, como por los artistas locales que todavía mantienen una producción dispersa y no han logrado la capacidad de convocatoria y de articulación de un movimiento cultural.

Tampoco cuenta con los recursos financieros y humanos necesarios, así como con una Estrategia, que le permita generar actividades que promuevan la organización comunitaria, impulsar y apoyar la creación de oportunidades de acceso a programas de capacitación y formación de la población infanto-juvenil y adulta local, para llegar a recuperar la labor artística, cultural y también social que generó identidad, solidaridad y sentido de pertenencia entre quienes de algún modo encontraron en lo cultural una alternativa de acción pública en los “años de oro” de la Casa, como la recuerda su Director y Maestro Ramón Iván.

La propuesta de una Estrategia que ha sido diseñada y formulada de forma participativa, a partir de talleres con los protagonistas y las opiniones de los principales actores involucrados, recoge las percepciones, voces y aspiraciones del grupo en torno a la Casa, por lo que se espera que sirva de guía para reactivar y organizar este espacio, su renacer y refloreamiento, llevado a cabo por la nueva generación de artistas, escritores, pintores del municipio. Quedará en sus manos su puesta en práctica lo que resultará una ventaja para los artistas que podrán volver a tener un punto de encuentro y así trabajar en conjunto en sus obras, como un movimiento más o menos articulado, que propicie la representación, participación y la autogestión de este espacio. También será de beneficio para la población, ya que estos podrán transmitirle sus conocimientos a través de cursos, talleres de creación y otras actividades artísticas y culturales que de esta reactivación derivarán, tanto para niños como adultos, promoviendo así que se resalte y exista un mayor desarrollo cultural en la comunidad y para las nuevas generaciones.

Contar con una Estrategia para la reactivación de la Casa como núcleo del movimiento cultural en Bacalar tiene también el sentido de lograr que la comunidad pueda acceder al consumo plural y participativo de bienes culturales, que no se encuentran al alcance de todos, mediante la difusión de la cultura y la capacitación, con la formación también de valores mediante la participación de manera activa de la comunidad, que se logre involucrar en tareas específicas de la Casa. La función de los movimientos culturales de defender y promocionar no sólo el arte, sino también valores, es una actividad que no podemos dejar de valorar como una forma particular y eficaz de intervención y transformación social que puede realizarse desde la Casa.

Con la reorganización de este espacio se espera que se consolidará un fuerte compromiso por unir a artistas y contribuyentes en un fin común: generar productos artísticos culturales para la

sociedad, promoviendo acciones de responsabilidad social, a fin de generar inclusión, sentido de pertenencia y responsabilidad en la sociedad, además de garantizar el ejercicio de los derechos culturales de toda la población bacalareense. Su reactivación de forma organizada y estable podría incluso aprovecharse como otro de los atractivos turísticos de la localidad y así contribuir a la captación de recursos financieros para el mantenimiento y desarrollo de la Casa, pues actualmente se incluye en el catálogo de espacios de atracción turística para promocionar el municipio. Para llevar a cabo esta Estrategia, se pretende solicitar el apoyo del gobierno del estatal a través del ICA, pues estos son hoy la fuente de apoyos y financiamiento principal de la Casa Internacional del Escritor.

Recomendaciones

Se recomienda dar especial importancia a la unidad y organización durante la puesta en práctica y ejecución de la Estrategia, pues esta es la razón fundamental por la que hasta hoy no se ha logrado reactivar correctamente este espacio, para ello se podría capacitar al grupo sobre habilidades organizativas y valores colectivos.

Desarrollar otros proyectos para crear espacios como este en otras partes del Estado, con el propósito de fomentar la cultura y desarrollar la creación artística en otros puntos de la región. El aprovechamiento de la coyuntura de contar nuevamente con el apoyo de un gobierno al desarrollo de la casa, marca el momento oportuno por crear las condiciones óptimas para tener una base de trabajo sólida en función de lograr la autosustentabilidad del proyecto antes de que exista un nuevo cambio en los apoyos gubernamentales.

Dar seguimiento a la ejecución de la estrategia a través de la evaluación de esta para, en caso de que cambien las condiciones en las que se ha desarrollado la investigación pueda realizarse su reestructuración sin perder su sentido y propósito de creación

Referencias

- Adictosalosviajes.com (2013). Callejón de Hammel, el epicentro de la cultura afrocubana en la habana, Recuperado de <http://www.adictosalosviajes.com/2013/06/callejon-hamel-cultura-afrocubana-habana.html>
- Archila, M. (1995). Tendencias recientes de los movimientos Sociales. En Francisco Leal Buitrago (comp.), *En busca de la estabilidad perdida. Actores sociales y políticos de los años noventa*, pp. 251-301. Bogotá: Tiempos Modernos.
- Atehortúa Castro, L. A. (2001). *El movimiento cultural del Municipio de Bello: una experiencia de ciudadanía, 1989-1998*. En publicación. Tesis (Maestría en Ciencia Política). Colombia: IEP UDEA, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia. Recuperado de http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/iep/tesis/atehortua_castro/atehortua_castro.pdf
- Ayuntamiento del Municipio de Bacalar. (2016). Plan Municipal de Desarrollo del Municipio de Bacalar 2016-2018. Recuperado de <http://bacalar.gob.mx/plan%20municipal/planmunicipal%2020162018.pdf>
- Balcazar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, vol. IV, núm. 7-8, 2003, pp. 59-77, Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina. Disponible en www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf
- Bermúdez, E. (2001). Consumo cultural y representación de identidades juveniles. Ponencia presentada en el Congreso LASA 2001, Washington DC, del 6 al 8 de septiembre,

Universidad del Zulia, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos.

Boccock, R. (1993). *El Consumo*. Madrid, España: Ediciones Tala.

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México, D.F: Ediciones Grijalbo.

Bourdieu, P. (1996). La violencia simbólica. *Revista mundial de sociología*, N°. 2, 17-24.

Bourdieu, P. (1998). *La Distinción*. Madrid, España: Editorial Taurus.

Buechler, S. M. (1995). New Social Movement Theories, *The Sociological Quarterly*, Vol. 36, No. 3 (Summer, 1995), pp. 441-464. Recuperado de

<http://www.jstor.org/stable/pdf/4120774.pdf>

Capistrán, O. (2017, 9 de enero). Bacalar, el centro cultural de Quintana Roo. *Por Esto!*

casaculturalelchontaduro.wordpress.com/lacasa/ (2016). Casa Cultural El Chontaduro,

Recuperado de <https://casaculturalelchontaduro.wordpress.com/lacasa/>

Cepeda Sánchez, H. (2009). Industria, política y movimientos culturales: una lectura desde el fenómeno comercial del rock y el pop. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época II. Vol. XV. Núm. 30, Diciembre, pp. 85-104. Universidad de Colima, Colima, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31612027005>

Checa, M. M. (2009). Apuntes sobre San Felipe de Bacalar: un fuerte militar español en el sur de Yucatán (1727-2009). *Revista de Historia Militar*. (105). 11-42. Recuperado de http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=75104

Dominzain, S.; Rapetti, S. y Radakovich, R. (2009). Segundo Informe Nacional sobre consumo y comportamiento cultural, Observatorio Universitario de Políticas Culturales, Montevideo,

- Uruguay. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Uruguay/fhce-udelar/20170106052526/pdf_776.pdf
- EFE (2016). La Unesco declara la rumba cubana Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, 30/11/2016 14:29. Recuperado de <http://www.elmundo.es/cultura.html>
- Fernández de Rota, J.A. (2009). El concepto de cultura en la Antropología contemporánea, Seminario Interdisciplinar O(s) Sentido(s) da(s) Cultura(s), Consello da Cultura Galega. Recuperado de http://consellodacultura.gal/mediateca/extras/texto_fern%C3%A1ndez_de_rota.pdf
- Fonseca Rodríguez, J. M. (2014/2015). La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades, *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, "Cultura digital y las nuevas formas del erotismo", Año 4, núm. 7, septiembre 2014 - febrero 2015. Recuperado de <http://www.udgvirtual.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/222/329>
- Galafassi, G. (2011). Teorías diversas en el estudio de los movimientos sociales. Una aproximación a partir del análisis de sus categorías fundamentales. *Cultura y Representaciones Sociales*. (11). Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v6n11/v6n11a1.pdf>
- Gamson, W. A. (1995). Constructing Social Protest, en Johnston, Hank and Bert Klanderman (editors), *Social movements and culture. Volume 4: Social Movements, Protest, and Contention*, University of Minnesota Press, Minneapolis. Recuperado de <http://www.academia.edu/download/35139104/33449424-Social-Movements-Culture.pdf#page=14>
- García Canclini, N. (1990). *Culturas Híbridas. Quaderns portàtils 06, Cultura popular: de la épica al simulacro*. México. D.F.: Editorial Grijalbo.

- García Canclini, N. (1993). *La globalización imaginada*. México, D.F.: Editorial Paidós.
- García Canclini, N. (coord.) (1996). *Culturas en globalización. América Latina-Europa-Estados Unidos, libre comercio e integración*. Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- García-Velázquez, I. (2016). *Un Movimiento de Arte Independiente en el binomio regional Chetumal-Bacalar, 2012-2013: Génesis*. (Tesis inédita de maestría en Ciencias Sociales Aplicadas a los Estudios Regionales). Universidad de Quintana Roo. Chetumal. México.
- Garfinkel, H. (2006). *Estudios en Etnometodología*. Anthropos Editorial. Recuperado de <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/garfinkel-estudios-de-etnometodologia.pdf>
- Geertz, C. (1997). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Paidós.
- Giddens, A. (1998). *Sociología*. Tercera Versión revisada. Alianza Editorial. Recuperado de http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/anthony_giddens_-_sociologia.pdf
- Grau, E., Ibarra, P. (Coord.). (2000). *Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red*. Icaria Editorial y Getiko Fundazioa. Barcelona.
- Guzmán Sierra, Y. (2007). *Mujeres que producen el trabajo extradoméstico en Bacalar, Quintana Roo*. (Tesis inédita de licenciatura en Antropología Social). Universidad de Quintana Roo. Chetumal. México.
- Hernández, N. (16 de marzo de 2008). Bacalar en la historia. *La Verdad de Quintana Roo*. Recuperado de <https://nefmex.wordpress.com/2008/07/22/bacalar-historia/>
- Horowitz, D. L. (1977). Cultural Movements and Ethnic Change, *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, Vol 433, Issue 1. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/000271627743300103>

- INEGI. (2016). *Tabuladores básicos de la Encuesta Intercensal 2015: Vivienda*. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825078966>
- Jelin, E. (2001). Cultural Movements and Social Actors in the New Regional Scenarios: The Case of Mercosur, *International Political Science Review* (2001), Vol 22, No.1, 85–98. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0192512101221005>
- Johnston, H. and Klandermans, B. (1995). The Cultural Analysis of Social Movements, en Johnston, Hank and Bert Klandermans (editors), *Social movements and culture. Volume 4: Social Movements, Protest, and Contention*, University of Minnesota Press, Minneapolis. Recuperado de <http://www.academia.edu/download/35139104/33449424-Social-Movements-Culture.pdf#page=14>
- McAdam, D., McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1996). *Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva comparada de los movimientos sociales*. England: Cambridge University Press.
- McAdam, D.; Fernández, R.M.(1988). Social networks and social movements: Multiorganizational fields and recruitment to Mississippi Freedom Summer, *Sociological Forum*, June 1988, Volume 3, Issue 3, pp 357–382. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/BF01116431>
- McKernan, J. (1999). *Investigación-acción y curriculum*. Madrid: Ediciones Morata.
- Melucci, A. (1995). The Process of Collective Identity, en Johnston, Hank and Bert Klanderman (editors), *Social movements and culture. Volume 4: Social Movements, Protest, and Contention*, University of Minnesota Press, Minneapolis. Recuperado de <http://www.academia.edu/download/35139104/33449424-Social-Movements-Culture.pdf#page=14>

- Örtengren, K. (2005). *Un resumen de la teoría que sustenta el método de Marco Lógico*.
Estocolmo, Suecia: Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo
(Asdi). Recuperado de
http://www.sida.se/contentassets/696a33a2bd7f4a95867f0c9a2897888b/m233todo-de-marco-l243gico_1430.pdf
- Pereda, C.; de Prada M.A. y Actis, W. (2003). Investigación Acción Participativa: propuesta para un ejercicio activo de ciudadanía, Conferencia. Encuentro de la Consejería de Juventud, Córdoba, junio de 2003. Recuperado de
www.colectivoioe.org/uploads/89050a31b85b9e19068a9beb6db3dec136885013.pdf
- Pérsico, M.S. (2005). La gestión participativa para el desarrollo cultural local. (De la práctica a la teoría o entre la teoría y la práctica), *Boletín GC: Gestión Cultural N° 11: Participación Ciudadana*, abril de 2005, Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Recuperado de
http://www.gestioncultural.org/ficheros/1_1316764993_bgc11-MPersico.pdf
- Pueblos de México Mágicos (s. f.). *Bacalar Pueblo Mágico Quintana Roo*. Recuperado de
http://www.pueblosmexico.com.mx/pueblo_mexico_ficha.php?id_rubrique=342
- Quesada, S. (2011). *Historia breve de Yucatán*. Recuperado de
http://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectorios_site/libros_electronicos/desde_la_imprenta/003644R/files/publication.pdf
- Repetto, D. (2012). *Los Movimientos Sociales*. Sociología. ISJ-Fac. Derecho- Universidad de La Republica. Recuperado de <http://wold.fder.edu.uy/contenido/sociologia/movimientos-sociales.pdf>
- Revista Expresión del sureste mexicano (2017). Aniversario de La Casa Internacional del Escritor en Bacalar, 22 de julio. Recuperado de

<https://revistaexpresiones.wordpress.com/2017/07/22/aniversario-de-la-casa-internacional-del-escriptor-en-bacalar/>

Secretaría de Relaciones Exteriores. (2011). Perfil Municipal Bacalar, Quintana Roo.

Recuperado de

https://coordinacionpolitica.sre.gob.mx/images/stories/documentos_gobiernos/prueba/pbacalar.pdf

Secretaría de Turismo. (2006). Programa Pueblos Mágicos. Recuperado de

<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2008/CDProgramasyreglas/pdf/45.pdf>

Sistema de Información Cultural de la Secretaria de Cultura (2016). Museo del Fuerte de

Bacalar. Recuperado de http://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=museo&table_id=429

Sistema de Información Cultural de la Secretaria de Cultura. (2010). Casa de la Cultura de

Bacalar. Recuperado de http://sic.gob.mx/ficha.php?table=centro_cultural&table_id=537

Swidler, A.(1995). Cultural Power and Social Movements, en Johnston, Hank and Bert

Klanderma (editors), *Social movements and culture. Volume 4: Social Movements,*

Protest, and Contention, University of Minnesota Press, Minneapolis. Recuperado de

[http://www.academia.edu/download/35139104/33449424-Social-Movements-](http://www.academia.edu/download/35139104/33449424-Social-Movements-Culture.pdf#page=14)

[Culture.pdf#page=14](http://www.academia.edu/download/35139104/33449424-Social-Movements-Culture.pdf#page=14)

Swilder, A. (1996/97). La cultura en Acción. Símbolos y estrategias, *Zona Abierta*, N° 77/78.

1996-97.

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la*

política. Madrid: Alianza Editorial.

Touraine, A. (1992). *Qué es la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Touraine, A. (2006) Los Movimientos Sociales. *Revista Colombiana de Sociología*. (27), 255-278. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/viewFile/7982/8626>
- Touraine, Alain (1997). El sujeto democrático, *Claves de razón práctica*, N° 76, Oct/97.
- Vidal , T. y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, *Anuario de Psicología*, vol. 36, n° 3, diciembre 2005, pp. 281-297, Facultat de Psicologia, Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017406003>
- [vimeo.com](https://vimeo.com/108413748) (2016). Reportaje Asociación Casa Cultural el Chontaduro / Colectivo Voz en Vos!, Recuperado de <https://vimeo.com/108413748>.
- Weber, M. (1991). *¿Qué es la burocracia?* Buenos Aires: Editorial, Leviatán. Recuperado de http://www.ucema.edu.ar/u/ame/Weber_burocracia.pdf
- Xacur, J. A. (1998). *Bacalar*. Edición Juan Xacur. México. Recuperado de https://books.google.com.mx/books/about/Enciclopedia_de_Quintana_Roo_P_S.html?id=Qf4VAQAAMAAJ

Anexos

Anexo 1. Conovocatoria en Facebook del Taller Literario "Syán Ka'an" para la realización de Cartas Oficio para la recuperación de la Casa del Escritor (2014).

2014-16-abril_ *Salvemos a Casa del Escritor*



Bacalar-La Casa Internacional del Escritor

16 de abril de 2014 · 🌐

Buenos Días:

De la manera mas atenta se les invita a todos los artistas, escritores y público en general, para apoyarnos, realizando una carta oficio, donde conste y/o se externe la importancia de invertir, preservar, mantener y remodelar, La Casa Internacional del Escritor de Bacalar, Quintana Roo, cuna de la creación literaria del Estado y, que ha albergado los proyectos, estadias-residencias de infinidad de escritores y artistas tanto nacionales como extranjeros; conductora igual de jóvenes escritores y, precursora de arte y cultura para la sociedad Quintanarroense.

Les pedimos pues de la manera mas atenta elaborar dicha carta oficio dirigida a la Lic. Lilian Villanueva, Subsecretaria de Cultura en el Estado de Quintana Roo; tanto a nombre de algún Colectivo, Asociación Civil, Grupo Artístico, etc. como a nombre personal e individual de cada artista o escritor.

Pueden enviar las cartas oficio firmadas y escaneadas al correo electrónico (tallerliterario_siankaan_bacalar@outlook.com), antes del 25 de abril para que el Profr. Ramón Iván Suárez Caamal Director de la Casa Internacional del Escritor, las reenvíe a la Subsecretaria al día siguiente, ya que se tiene como última fecha para enviar la solicitud proyecto para rescatar dicho recinto, el 30 de abril, a nivel federal.

Por su entendimiento y cooperación, de antemano, muchas gracias...

Atte.

Taller Literario "Syán Ka'an" de Bacalar

Consulta: 03-mayo-2016, Recuperado de

<https://www.facebook.com/LaCasaInternacionalDelEscritorBacalar/posts/607694782655336>

Anexo 2. Llamada en Facebook para propuestas de proyectos para la recuperación de la Casa del Escritor (2016).



A screenshot of a Facebook post. At the top left, there is a back arrow icon, a circular profile picture of Jorge Yam, and the name "Jorge Yam". To the right of the name is the timestamp "11 nov. 2016 a las 1:03pm" and a small icon of two people. Further right is a three-dot menu icon. The main text of the post is in Spanish and discusses fundraising for the Casa del Escritor in Bacalar. Below the text are two interaction buttons: "Me gusta" with a thumbs-up icon and "Comentar" with a speech bubble icon. At the bottom, there is a reaction summary showing a thumbs-up icon, a thumbs-down icon, and the text "You and 13 others".

Jorge Yam
11 nov. 2016 a las 1:03pm • 👤

Seguimos armando este rompecabezas de propuestas para recaudar fondos, envíanos alguna idea o proyecto.

Muy pronto realizaremos una campaña de artistas apoyando a la Casa del Escritor de Bacalar para recaudar fondos y mejorarla, vamos a requerir el apoyo de muchas manos y me gustaría saber que ideas se les ocurre? Y de ahí armar posibilidades de eventos, la buena noticia es que el maestro Ramón Iván seguirá de encargado de la C.I.E.

Espero sus ideas, amigos y contactos del facebook.

 Me gusta  Comentar

  You and 13 others

Anexo 3. Programa de la actividad de reinauguración de la Casa Internacional del Escritor de Bacalar (14 de febrero de 2017).

CASA INTERNACIONAL DEL ESCRITOR

Martes 14 de febrero.

17:00 pm

Reinauguración de la Casa Internacional del Escritor. Participación de Autoridades y escritores invitados.

Corte del listón de reinauguración, palabras por un escritor de Bacalar y palabras por la Subsecretaria de Cultura de Quintana Roo.

18:00 pm

Bienvenida a los participantes a cargo de la Asociación Civil Bacalar Municipio X.

18: 15 pm

Bienvenida a los participantes por el Comité Organizador del II Encuentro de Escritores Bakhhalal 2017.

18:30 pm

Gabriel Govea: Presentación de “Notario” (Puertaabierta Editores-Secretaría de Cultura de Colima, 2012)

19: 00 pm

Mesa de lectura. Participan: Ana Mar Moreno, Carlos Gualito, Víctor Chi, Alma Rosa Freyre.

19:25 pm

Mesa de lectura. Participan: Germán Solórzano, Elvira Aguilar Angulo, Raciél Manríquez y Mavi Robles Castillo.

19:50 pm

Presentación de proyecto editorial Gazapo por Saulo Aguilar Bernés y Jorge Orlando Correa.

20:10 pm

Oscar Robles: Presentación de “Mar vitral” (Puertabierta Editores)

20:30-21:15 pm

Presentación de la Asociación Civil Espiral Artística Colibrí.

Cena en la Casa Internacional del Escritor

Anexo 4. Memoria Visual del trabajo de campo (2016-2017).

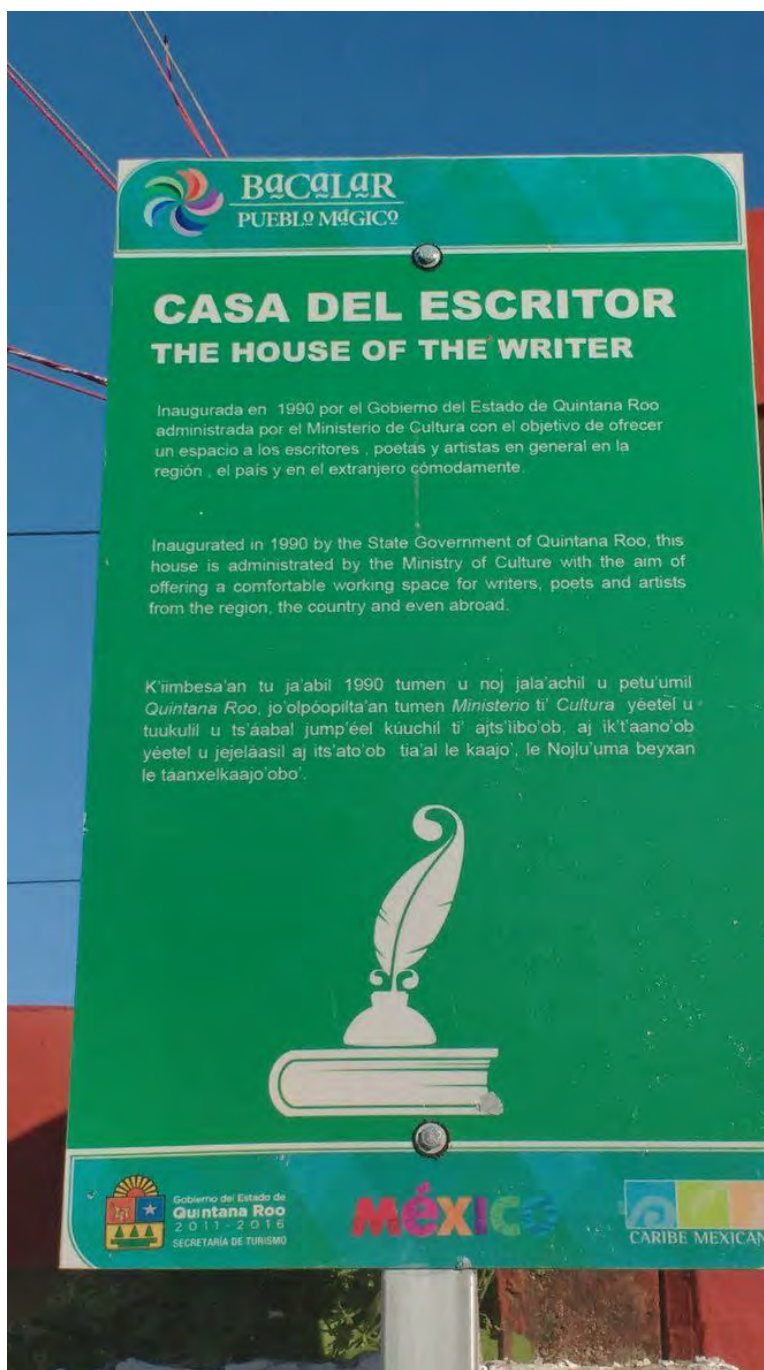


Foto 12. Cartel de entrada a la Casa Internacional del Escritor, Bacalar, 7/2016.

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 13. Placa conmemorativa de fundación de la Casa Internaional del Escritor, en su fachada.

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 14. Imagen de Placa conmemorativa de fundación de la Casa Internaional del Escritor, en su fachada.

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 15. Salón de actividades de la Casa Internaional del Escritor.

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 16. Sesión de Taller para el diseño de la Estrategia de reactivación de la Casa Internaional del Escritor.

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 17. Sesión de entrevistas con Ramón Iván Suarez Caamal, Director de la Casa Internaional del Escritor.

Fuente: Fotografía de la autora

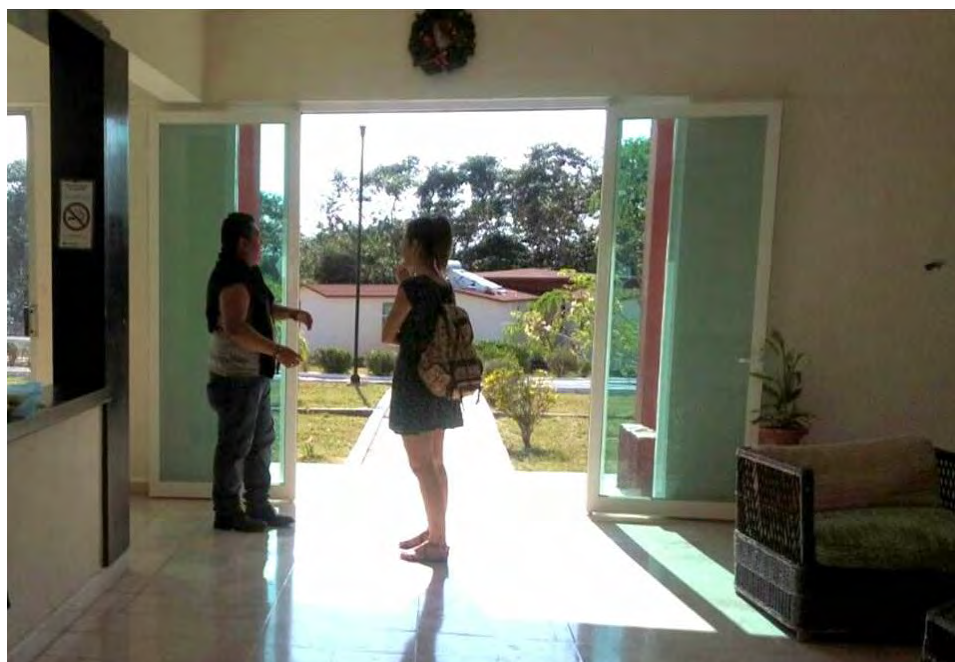


Foto 18. Sesión de entrevistas con Jorge Yam, poeta del equipo de trabajo de la Casa Internaional del Escritor.

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 19. Camino a la presentación del poemario de Tania Sol Portillo, con Jacob Bukowski.

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 20. Proceso de creación de pintura mural con Adrian Tieso, Laura Anlleu y Carlos Valdés.

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 21. Taller de pintura para niños en El Manatí, Bacalar, con Adrian Tieso, Nano Lara, Abraham Illescas y Danae..

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 22. Preparación del escenario para la presentación del poemario de Tania Sol, Laguna de Bacalar

Fuente: Fotografía de la autora



Foto 23. Taller de difusión cultural con la comunidad, parque central de Bacalar

.Fuente: Fotografía de la autora



Foto 24. Imágen actual de la Casa Internacional del Escritor, Bacalar, Quintana Roo, México, septiembre 2017

.Fuente: Fotografía de la autora

Anexo 5. Convocatoria 2017 a Residencias en la Casa Internacional del Escritor.

CONVOCATORIA 2017

- [inicio](#)
- [Residencias](#)
- [Convocatorias](#)

CONVOCATORIA 2017

RESIDENCIAS BAKHALAL EN LA CASA INTERNACIONAL DEL ESCRITOR

En conjunto con la Sub-Secretaría de Cultura del Estado de Quintana Roo, la Casa Internacional del Escritor extiende la invitación a todas las personas dedicadas a la literatura, principalmente, pero igualmente a cualquier otra disciplina artística, cultural o de investigación, a realizar una Residencia creativa (“Residencia”) para desarrollar proyectos de literatura, investigación, arte y cultura que interactúen, se inspiren y se nutran con la diversidad de los contextos comunitarios, y que repercutan en la comunidad de bacalareense.

Para la “Residencia Bakhalal” de investigación y/o producción literaria, artística y cultural, la Casa Internacional del Escritor pone a disposición el espacio y los medios disponibles para promover la realización de proyectos vinculados a las distintas dinámicas comunitarias de la ciudad de Bacalar.

Y bajo este propósito se convoca a: artistas de todas las disciplinas (artes visuales, teatro, danza, cine, música, fotografía, arquitectura, etcétera); artesanos; investigadores (antropólogos, sociólogos, historiadores, biólogos, etc.), u otros agentes culturales (editores, diseñadores, periodistas, gestores, urbanistas, curadores, etc.); a someter su proyecto al proceso de selección, de acuerdo con las siguientes:

BASES

I. Pueden aplicar a esta convocatoria profesionales mayores de 18 años, nacionales o extranjeros. Se dará la preferencia a los proyectos desarrollados en maya o castellano, ya que es requerido que el proyecto tenga alguna interacción con las comunidades del entorno.

II. Podrán aplicar a esta convocatoria individuos (“Aspirantes”) o grupos con un máximo de 3 personas (“Colectivo”). En caso de que los interesados en participar en esta convocatoria decidan hacerlo a través de un Colectivo, deberán nombrar a una persona como responsable del mismo, anexando al documento

de solicitud de “Residencia Bakhahal” una carta designando al responsable del Colectivo, firmada en original por todos los integrantes del grupo.

III. La recepción de solicitudes de Residencia estará abierta a partir de la publicación de esta convocatoria y durante todo el 2017.

IV. El aspirante o el colectivo interesado en participar deberá integrar una solicitud de Residencia para enviarse por medio de correo electrónico a: contacto@lacasadelescritor.com

V. El documento de solicitud de Residencia deberá incluir la información y datos personales del Aspirante o representante del Colectivo, y tendrá un anexo que incluya:

-una copia de la identificación oficial del Aspirante y/o de cada uno de los integrantes del Colectivo.

-una semblanza curricular del Aspirante y/o de cada uno de los integrantes del Colectivo.

VI. El documento de solicitud de Residencia deberá incluir una propuesta de trabajo que desarrolle un proyecto (el “Proyecto”) con una metodología clara y comprobable durante un periodo máximo de un mes. El Proyecto deberá tomar en consideración la vinculación con alguna comunidad del municipio de Bacalar.

VII. La Casa Internacional del Escritor nombrará a un jurado evaluador para la revisar y seleccionar los Proyectos.

VIII. Esta convocatoria se sujeta a las presentes bases, mismas que estarán disponibles en la página: www.lacasadelescritor.com y en la página de Facebook: Bacalar-La Casa Internacional del Escritor.

IX. El envío del Proyecto **no** asegura la obtención de la Residencia.

X. La Casa Internacional del Escritor se reserva la facultad de suspender la Residencia si se infringe el reglamento de la casa.

XI. Las situaciones no previstas en las bases de la presente convocatoria serán resueltas a entera discreción de la Casa Internacional del Escritor.

XII. El resultado de la selección será publicado en la página de Internet www.lacasadelescritor.com con un tiempo de respuesta de 15 días naturales, y se informará por medio de correo electrónico al aspirante o el Colectivo seleccionado.

EL JURADO

A. El jurado estará conformado por integrantes del equipo de la Casa Internacional del Escritor y sus asesores.

B. El resultado del jurado será inapelable.

C. La Casa Internacional del otorgará 1 periodo de residencia anual por “Aspirante” o “Colectivo”, de acuerdo con los requerimientos de los proyectos dentro del programa “Residencia Bakhhal” durante el año 2017.

D. El Aspirante o Colectivo seleccionado será notificado a través de correo electrónico y deberá confirmar su participación en un lapso no mayor a 15 días naturales.

E. Una vez seleccionado el Aspirante y/o Colectivo, se deberá firmar una carta de compromiso con el reglamento de la Casa Internacional del Escritor y de responsabilidad del Proyecto.

LA RESIDENCIA

El Aspirante y/o Colectivo seleccionado tendrá derecho a recibir los beneficios de la Residencia a partir de la fecha inicial del desarrollo de su Proyecto. Los beneficios consisten en lo siguiente:

1. Estudio para residir y desarrollar “Proyecto” en las instalaciones de la Casa Internacional del Escritor; habitación con aire acondicionado para dos personas y baño privado. Una cocina colectiva con refrigerador y estufa.
2. Áreas para montaje, exhibición, impartición de talleres y/o presentación de resultados del “Proyecto” dentro de las instalaciones de la Casa Internacional del Escritor, u otros espacios disponibles de la comunidad.
3. Vinculación comunitaria, comunicación y difusión de la información requerida para el Proyecto.
4. Materiales para talleres disponibles en bodega, o a solicitud del “Aspirante” o “Colectivo”.

SOLICITUD DE RESIDENCIA

El Aspirante y/o responsable del Colectivo deberá escribir al correo de contacto@lacasadelescritor.com e incluir los siguientes documentos:

1. Copia de identificación oficial del participante (mayor de 18 años). En el caso de un Colectivo incluir identificación del responsable y todos los integrantes del mismo. o .pdf
2. Datos personales (nombre completo, correo electrónico y teléfono).
3. Título provisional del Proyecto.
4. Descripción del Proyecto.
5. Justificación y objetivos principales.
6. Cronograma general de actividades para el período.

7. Boceto de la propuesta para la presentación final y una estrategia de interacción con el público durante el periodo de exhibición.

8. Relación provisional de posibles colaboradores o interlocutores. Los puntos anteriores deberán incluirse en un documento.

En formato digital .doc, .docx ó .pdf

ANEXOS:

1. Carta de motivos por los cuales desea realizar una Residencia en la Casa Internacional del Escritor (máximo una cuartilla).

2. Currículum del Aspirante y/o de los miembros del Colectivo.

, .ppt o .pdf

Los puntos anteriores deberán incluirse en un documento en formato digital que no exceda los 10 MB en .doc, .docx ó .pdf

OBSERVACIONES

1. Los participantes reconocen y aceptan que con la inscripción a la presente Convocatoria aceptan todos y cada uno de los términos y condiciones establecidos en las presentes bases y que no se reservan derecho alguno que implique su impugnación o modificación y están de acuerdo en firmar los documentos que en su caso sean presentados por la Casa Internacional del Escritor por su participación en la Residencia, mediante la firma de una carta compromiso para regular la relación entre el Aspirante o Colectivo y la Casa Internacional del Escritor.

2. La Casa Internacional del Escritor puede cambiar la duración de la Residencia e introducir cambios a cualquiera de los puntos enunciados dando, en el caso, la propia comunicación y publicidad. La Casa Internacional del Escritor podrá suspender o cambiar total o parcialmente las presentes bases y condiciones cuando se presenten situaciones no imputables a ellos, sin que ello genere derecho a compensación alguna a favor de los participantes. La Casa Internacional del Escritor será la única con la facultad de decisión respecto de toda situación no prevista en estas bases.

3. Bajo ninguna circunstancia la Casa Internacional del Escritor será responsable de accidentes, enfermedades contraídas o decesos ocurridos como parte de la Residencia y/o desarrollo del Proyecto.

4. Asimismo el Aspirante y/o Colectivo seleccionado será responsable de conducirse en el tiempo que dure la Residencia de manera correcta, respetando en todo momento las reglas y políticas que la Casa Internacional del Escritor le indique para el desarrollo del Proyecto. En caso de incumplir dichas reglas la Casa Internacional del Escritor podrá dar por terminada la Residencia y suspender el desarrollo del Proyecto y/o podrá dar por terminada cualquier tipo de relación que exista con el Aspirante y/o Colectivo infractor sin responsabilidad alguna para la Casa Internacional del Escritor.

5. Las situaciones no previstas en esta convocatoria, serán resueltas a juicio de la Casa Internacional del Escritor.

6. El responsable de la presente convocatoria es la Casa Internacional del Escritor, del municipio de Bacalar, en el estado de Quintana Roo.

enviar a contacto@lacasadeescritor.com

Tel: 9838342123

Buscar:

Fuente: <https://lacasadeescritor.com/convocatoria2017/>